

¡Por Nuestros Mártires! ¡Guerra Hasta la Victoria!



208

¡arriba!

Su estilo preferirá lo directo, ardiente y combativo. La vida es milicia y ha de vivirse con espíritu acendrado de servicio y de sacrificio.

(Del Programa Nacional Sindicalista, Punto 26)

Redacción y Administración:
Cerrito 979 U. T. 41-3094
AÑO II No. 96
Buenos Aires 15 de diciembre de 1938

EDITADO POR LA DELEGACION REGIONAL DE PRENSA Y PROPAGANDA DE
FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S EN LA ARGENTINA

Navidad en el Parapeto

El silencio, yerto de frío, se ha refugiado en las alambradas. Es la Noche de Vísperas de la Navidad del Señor, y hasta las estrellas, entonan villancicos de luz.

Han callado los fusiles. Y las granadas no rasgan, con su puñalada de fuego, la quietud augusta de la hora.

Es Nochebuena. Y hasta los que Lo negaron y escarnecieron, allá en el infierno rojo de la trinchera enemiga, han tenido — misericordia de Dios — un vislumbre de la inmensidad más que humana de la fecha.

Y se han acordado — ellos también tuvieron madre — que una noche así, toda silencio y estrellas, nació en un portal humilde de una ciudad más humilde aun, Aquel, que había de decirnos: "Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad..."

Y los fusiles, menos malos que las almas, no han podido vomitar su carga ardiente de odio.

El Páramo. La tierra absoluta. Otra trinchera. Capotes recios. Sobre los capotes, Yugos y Flechas: Cruz. La Catolicidad de la Estirpe se ha hecho Cruz sobre los pechos juveniles, en el haz de Isabel y el Yugo de Fernando.

La noche calla. La guerra duerme: "Amaos los unos a los otros"...

Una estrella perdida se ha guarecido en el parapeto. Y ha hecho nido entre los sacos terreros. Y tiene en torno las figurillas ingenuas de un Nacimiento rústico.

En las pupilas de acero de un soldado del Tercio, la luz se parte en unas perlas que brillan.

Un camisa azul, casi imberbe, mira en silencio a lo alto.

La noche duerme.

Un requeté de rodillas, ha empezado un villancico.

La trinchera se ha convertido — milagro de Buen Amor — en un hogar. Todos hermanos, como El nos enseñó. Como nos lo volvió a decir José Antonio, que ya está cerca del Señor: Santa Hermandad.

Allá en las trincheras del odio, vela el remordimiento.

Lo despertaron Jesús, la Noche y los villancicos.

J. J. R. P.



¡MEDIACION, NUNCA! HEMOS PROCLAMADO UNA DOCTRINA NUEVA, UNA REVOLUCION • TODO HA DE CUMPLIRSE. NO PODEMOS DEFRAUDAR A NUESTROS MUERTOS

Ecos de la elección el en C. Asturiano

NOS ENVIAN UN COMUNICADO

RECIBIMOS DE LAS AUTORIDADES SALIENTES DEL CENTRO ASTURIANO DE BUENOS AIRES, EL SIGUIENTE COMUNICADO, JUSTIFICANDO ACTITUDES Y DESLINDANDO RESPONSABILIDADES, QUE NOS COMPLACEMOS EN PUBLICAR.

A la Junta Directiva del CENTRO ASTURIANO DE BUENOS AIRES.

Los que suscriben, hacen la presente declaración en apoyo de la actitud que han resuelto adoptar: Que acatando el resultado de los comicios realizados por los socios del Centro el día 20 del cte. mes, que dió a la lista encabezada por D. Ramón Laviada una ventaja de 58 votos sobre la de D. Víctor Suárez, candidaturas que obtuvieron 932 y 874 votos respectivamente, no hubiéramos tenido inconveniente en seguir prestando a la entidad nuestro concurso por el tiempo que aun nos resta hasta terminar los respectivos mandatos, pero, los hechos producidos durante la campaña electoral y el mismo día de las elecciones, nos obligan a seguir otro temperamento, fundándonos en lo que vamos a exponer:

1º Para la campaña electoral se prescindió completamente de la promesa de que ella sería de altura y de respeto hacia el adversario, pues, todo el mundo ha comprobado que ella se concretó a una falsa predica de carácter político, culminando en la forma procaz y amenazadora con que durante todo el día de los comicios se hablaba por los altoparlantes, sin freno ni respeto para los socios del Centro contrarios a su candidatura, aparte de que en esa poca edificante tarea se bolaró que tomaran parte destacada personas extrañas a la entidad.

2º Las declaraciones tanto verbales como las firmadas por los propios candidatos y las hechas por sus patrocinadores cuando la proclamación, con el agravante del compromiso contraído de que esos candidatos vendrían a la Junta Directiva investidos de un mandato imperativo del comité para ajustar su conducta a las órdenes que éste les imponga, porque, de lo contrario, los harán renunciar, privándolos así de la libertad de pensar y proceder, es decir, transformándolos en dóciles instrumentos de un comité político.

3º La intromisión del "embajador" en la campaña electoral a favor de una de las candidaturas —hecho sin precedentes hasta hace poco en la vida de las sociedades españolas que siempre supieron honrar a España sin hacer distinción de partidos políticos (que siempre los hubo), así como también la declaración y el voto fundado hecho público (nuestros estatutos exigen que sea secreto) de un miembro en ejercicio del Jurado, que es juez natural de los socios, ambos hechos que nos abstenemos de calificar.

4º La campaña periodística, que ésta si la calificamos de miserable, porque responde solamente a los deseos vengativos de un expulsado del Centro, que está envenenando a la colectividad, con sus cómplices, valiéndose para ello de la tragedia de nuestra patria y que los candidatos triunfantes no se preocuparon de desautorizar.

5º La actitud de agresividad que adoptó un núcleo numeroso de socios y no socios cuando se enteraron del triunfo y las declaraciones y amenazas hechas a gritos y con el puño en alto dentro del local social, lo que demuestra que esos elementos cegados como están por el fanatismo no vacilarán en los mayores excesos contra quienes no piensen como ellos.

6º La dualidad de proceder, que no

tiene justificación posible, de aprobar sin observación la memoria y el balance pidiendo además un voto de aplauso para la Junta Directiva, que interpretamos como una burla, ya que esos mismos socios no han vacilado en colaborar en la campaña desenfrenada que se hizo contra esa misma Junta Directiva y contra la candidatura que por los antecedentes de los hombres que la integran les constaba que proseguirían la misma labor en bien del Centro, demostrando con ello que antes que a la Sociedad han preferido defender su color político.

Por lo expuesto y teniendo en cuenta que los candidatos triunfantes han asumido el papel de "leales", colocando a sus adversarios en el de "traidores" —como los calificaron— hemos llegado a la conclusión de que nos es imposible compartir dignamente la responsabilidad que significa la común tarea en la Junta Directiva, por lo que presentamos conjuntamente la renuncia indeclinable de nuestros respectivos cargos. Para terminar, sólo deseamos dejar constancia de que en el desempeño de los cargos con que fuimos honrados por los socios, siempre hemos tenido presente ante todo los bien entendidos intereses de la Institución, interpretando y cumpliendo fielmente sus estatutos, y nos marchamos con el pensamiento puesto en el futuro del Centro al que deseamos de todo corazón que siga por la senda de progreso en que lo dejamos para bien de la colectividad.

Buenos Aires, 25 de noviembre de 1938.

Firmados: Ricardo Casielles, Francisco E. Rodríguez, Jesús Estevanez, Higinio Olivar, Arturo Bustelo, Policarpo Díaz Peña, José Calvo, Alfredo Malleza.

Informaciones de Interés para los Afiliados

FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S.

Ni en España, ni fuera de España, existe otra organización política nacional que la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. Es la Falange la organización que sirve de vínculo entre el Estado y el pueblo. Todo español que quiera vincularse a la Patria a través de una organización política, nacional y totalitaria, debe inscribirse en Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.

RADIO MÁLAGA, EMISORA ESPAÑOLA DE ONDA CORTA

La emisora española de onda corta Radio Málaga, que transmite en longitudes de 20,77 mts. (14.440 Kc.), es escuchada en perfectas condiciones en la Argentina. Los aficionados que deseen escuchar las interesantes audiciones de Radio Málaga, deben hacerlo a las 18 en onda de 40 metros y a las 20.55 en onda de 20 metros. La estación emisora "La Voz del Aire", de Montevideo, retransmite a las 10.55 los días lunes, miércoles y viernes las emisiones de Radio Málaga.

Representación de Radio Málaga en Buenos Aires, Cangallo 439, escritorio 511.

REGISTRO DE NACIONALIDAD

Se recuerda a todos los españoles residentes en el extranjero, la obligación que tienen de inscribirse en el Registro de Nacionalidad y obtener su Cédula correspondiente. Para ello deben dirigirse a la Cancillería de los servicios consulares, Maipú 1256, todos los días laborables de 10 a 15 horas, sábados de 10 a 13, presentando dos fotografías tamaño carnet, fondo blanco, y el documento español de identidad que posea el interesado: Pasapor-

En Memoria de Ramón Franco

HOMENAJE REALIZADO POR LA FALANGE DE LA PLATA

ASISTIERON DESTACADAS PERSONALIDADES

El día 4 del pasado noviembre se celebró en la ciudad de La Plata una sencilla y emotiva jornada dedicada a honrar la memoria del glorioso aviador español Ramón Franco, héroe del vuelo trasatlántico del "Plus Ultra", caído recientemente en aguas de Mallorca, en funciones de servicio como Jefe de Base Aérea del Mediterráneo y en cumplimiento de los postulados del heroico Movimiento Nacional. Los expresados actos necrológicos fueron organizados por la Jefatura Local de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. en la capital de la provincia de Buenos Aires, y a ellos asistió, en representación del Jefe Regional del Movimiento en la Argentina, el Jefe Regional de Prensa y Propaganda, camarada Juan Potous Barceló.

Por la mañana, a las once, se efectuó un solemne funeral en la Iglesia de Nuestra Señora de las Victorias, repleta de fieles, oficiando el Santo Sacrificio el Delegado de los Servicios Religiosos de la Falange, Rvdo. Padre Velázquez. A dicho acto asistieron, junto a la representación de la Regional de Buenos Aires, el Jefe Local de La Plata, camarada Esteban Amorin, Secretario Local camarada Casas, Administrador Timoteo Estevez, Jefe de Prensa y Propaganda Manuel Garcés; de la Sección Femenina, la Jefe, camarada Juana Pineda, y camaradas Hedo y Garcés. Camaradas Martínez Cámara, Budiño, Hilario Rioja y señora, Cesáreo Peña, Juan Alfaro y señora, Equiliano Peña, etc., etc. Una distinguida representación del Fascio Italiano y muy calificadas personalidades argentinas que se sumaron espontáneamente a la ceremonia necrológica.

Las mismas personalidades, más una gran cantidad de militantes y simpatizantes de aquella Falange, se reunieron por la tarde en torno al pequeño obelisco que, en el centro de la hermosa Plaza de España, conmemora el vuelo del "Plus Ultra", y en el cual fué colocada una espléndida corona de flores naturales con cintas

tes palabras exaltando la significación del acto y agradeciendo a la numerosa y selecta concurrencia su asistencia al mismo. Seguidamente, y con ello se dió por finalizada la ceremonia— primera de las celebradas públicamente en aquella ciudad—, el Jefe Regional de Prensa y Propaganda en la Argentina, camarada Juan Potous Barceló, usó de la palabra en los siguientes términos:

Bajo el claro cielo argentino de esta riente ciudad de La Plata —plata de ley en el rebrillar de su hondo sentido hispánico y patriótico—; organizado por la Falange Española Tradicionalista y de las JONS —la Falange de los altos destinos—, y con asistencia de dignísimas representaciones de esta digna provincia de Buenos Aires, cuya égida política fulgura bajo el nombre preclaro e íntegro del doctor Manuel Fresco, celebramos en este momento —bajo los cielos y luces que antaño buscara afanosamente el pájaro prodigioso— un acto de homenaje a la memoria de Ramón Franco, el teniente coronel aviador Ramón Franco, piloto entonces del "Plus Ultra", Jefe de la Base Aérea de Mallorca después, que enlazó su gloria y su muerte —en la epopeya atlántica y en la consigna mediterránea— a impulso del dictado sagrado de la Patria y bajo las alas fulgurantes de España inmortal.

Y el hombre y su gloria, la hazaña ed ayer y la gesta de hoy, el laurel y las cinco rosas forman para siempre en ese "plus ultra" impresionante —de latente eternidad estelar— con que la nueva España traza en el cielo el anhelo de su fe y su indomable afán de grandezas y victorias.

Los dioses son avaros de preciosas juventudes, y nada queda ya de la magnífica tripulación del "Plus Ultra". Para que la proeza cobre pronto perfiles mítológicos, para que la sustancia se trasmute en esencia espiritual y para que el vuelo ancho del romance surque libre las dimensiones y las singladuras del sentimiento universal. Nada queda ya del alma del "Plus Ultra" porque lo que resta, perdido en un rincón del mundo, ausente a la gloria y al dolor de la Patria, borrado de lo español, no es más que eso; residuo, desperdicio, estrambote prosaico del verso heroico que escaló la inmortalidad.

Eran tres, tres caballeros españoles: Durán, sepultado con su hidro en aguas del puerto de Barcelona, extinguido en un mundo de azules; nuestro Julio Ruiz de Aída, camisa vieja de la Falange, camarada, hermano y consejero del César eternamente ausente y eternamente presente, a quien, en la Cárcel Modelo de Madrid, los desalmados de la anti-Patria le clavaron las flechas y el yugo en el corazón, y este desconcertante Ramón Franco, español cien por cien, desorbitado, voluntarioso, inmenso en su arrogancia y en sus yerros, que un día puso en pie a España, a América y al mundo entero, que otro día se nos perdió por extraños derroteros —sin duda para que alumbrara el genio del primer Franco de la Historia de España— y que ahora, en el torbellino de una tempestad, con rayos y vendavales sobre el Olimpo, en una apoteosis de clamores celestiales, muriendo con el bello morir que honra una vida toda, reencuentra su "plus ultra" a la luz de la verdad, al arrullo de los himnos de España y a la caricia de las banderas de España.

Ramón Franco es símbolo perfecto —de la cabeza a los pies, de la grandeza a la miseria humana— de cuanto más exaltado y genial encierra el módulo y el temperamento hispanos.

Y aquí estamos. En la otra ribera del Atlántico, bajo el claro cielo argentino de esta riente ciudad de La Plata, rindiendo homenaje a Ramón Franco, héroe del "Plus Ultra". Héroe de una hazaña imborrable —hazaña henchida de fuerza y significado espiritual— que sirvió nada menos que para hacer rebrotar a flor de labios el dormido sentimiento del orgullo y de la responsabilidad raciales. Entonces como ahora, y como siempre que el genio de lo hispano asombró al mundo, los españoles volvieron a sentirse íntegramente españoles, y la Argentina, como toda la América nacida de madre española, sintió por su medula, por su raíz y por su alma, el grito de la concepción, el latido de un mismo pulso y el torbellino caliente de la misma sangre fecundante.

Por eso hoy, en el homenaje a Ramón Franco, juntos los españoles de España y los españoles de América, tan españoles los de allá como los de acá —y entre hermanos no hay por que citar segundos apellidos— sintiémos nuestra emoción y nuestra hermandad —bajo las alas del "Plus Ultra", que así lo quiso también; a la invocación del glorioso nombre de lo Franco, que así también lo quiere hoy — con los gritos acordes que son las dos alas o los dos versos fragantes del poema hispánico: ¡VIVA LA PATRIA! ¡ARRIBA ESPAÑA!



EL JEFE LOCAL DE LA PLATA, CAM. AMORIN, COLOCANDO UNA CORONA EN EL MONUMENTO QUE RECUERDA LA HAZAÑA DEL "PLUS ULTRA"

de los colores argentino y nacional. En ese momento, el Jefe Local de La Plata, camarada Esteban Amorin, cuya afortunada gestión ha contribuido en tanto a la prosperidad de aquella Organización, pronunció breves y elocu-

Se crea en España el documento de identidad

Será obligatorio desde los 16 años

Requisitos para sus obtención

El "Boletín Oficial del Estado" del 9 de octubre, publica el Reglamento del documento nacional de identidad, del cual entresacamos lo siguiente:

"El documento de identidad tiene por objeto acreditar las circunstancias características de cada interesado."

El documento tendrá una duración de cuatro años.

Será obligatoria la obtención para todo español que hubiera cumplido los dieciséis años de edad.

Se dispondrá su entrada en vigor por Orden del Ministerio del Interior, y a partir de la fecha que se indique como inicial de su vigencia será precisa y obligatoria su presentación para acreditar la personalidad de todo súbdito español, considerándose al que carezca del mismo como indocumentado a todos los efectos.

En todas las Oficinas y Dependencias públicas, será precisa y obligatoria la exhibición y toma de razón del documento de identidad para la presentación de cualquier instancia o solicitud, así como para efectuar cualquier comparecencia.

Todas aquellas Empresas o particulares que se dediquen a efectuar transportes de viajeros antes de la expedición de los billetes de la expedición para efectuar los oportunos viajes, deberán exigir a los interesados la exhibición del oportuno documento de identidad, debiendo tomar nota del mismo aquellos que lleven libros registros de viajeros.

Asimismo, por lo que respecta a los vehículos de servicio público, de alquiler.

LA OBTENCIÓN

Para la obtención del documento de identidad será imprescindible y obligatorio el proveerse de la correspondiente declaración jurada. Las declaraciones juradas comprenderán: antecedentes del cónyuge e hijos; actividades y haberes profesionales o no profesionales; patrimonio e ingresos, filiaciones políticas y cargos públicos desempeñados; títulos académicos y nobiliarios; situaciones del interesado con relación al Movimiento; antecedentes penales; contri-

buciones e impuestos, cambios de residencia o pasos de fronteras; así como los dactilogramas de los dedos de ambas manos y las fotografías del interesado, de frente y de perfil.

Las declaraciones juradas se facilitarán gratuitamente a los interesados que las soliciten en las correspondientes Delegaciones Provinciales de la Oficina Central de Identificación.

Terminado el plazo concedido para proveerse de las declaraciones juradas, se concederá otro de mayor duración para la presentación de las mismas, acto que deberán efectuar personalmente los interesados.

En las localidades que no sean capitales de provincia se habilitarán obligatoriamente los Ayuntamientos o Cuarteles de la Guardia civil, a fin de efectuar su labor de recogida y entrega de hojas declaratorias, facilitando a su vez a los interesados la labor de llenado de dichas hojas.

EL PRECIO

Los documentos de identidad serán iguales para todas las personas, pero los derechos de expedición variarán según la cuantía de los ingresos anuales.

SANCIONES

Se imponen sanciones de 100 a 10.000 pesetas a los infractores de cualquiera de las disposiciones establecidas, falsificaciones, negligencia en la aportación de datos, suplantación de personalidad, etc.

SOLICITAN MADRINA DE GUERRA

Miguel Simón Jerez, Ricardo de Benito y de la Llave, Jesús Manso Domingo, Antonio Pequeño de Fe, Angel Abeleiras Mato, todos ellos del 5º Batallón del Regimiento Infantería Zaragoza Nº 30 —84 División. Estafeta de Campaña Nº 9—. José Angel Benito, Félix Gimeno, Valeriano Serrano, todos ellos de la 107 División Sanidad Militar, Puesto de Socorro, Estafeta Nº 72. Alferez José Molinet Martínez y los falangistas Manuel Reina Roldán, Antonio Acosta Medina y Feliciano Rodríguez Socorro, todos ellos de la Plana Mayor de la 3ª Bandera de F. E. T. y de las J.O.N.S. de Las Palmas, Estafeta de Campaña Nº 47. Capitán Evaristo de Arana. Batallón 196, División 108, Estafeta de Campaña Nº 13. Frente de Castellón. Capitán Emilio de Urarte, Jefe de Transmisiones de la 108 División, Estafeta Militar Nº 13. Cabo Isidro González Díaz, 1er. Regimiento, 1er. Batallón "Flechas Negras", Estafeta Nº 24. José Martínez Fernández, Leoncio Oliveira Bahamonde, Benigno Abella Lago, Gumersindo Villanovo Yáñez, Modesto Teljeiro Cao, Juan Ontorelo. Todos ellos del crucero "Canarias", Palma de Mallorca. Manuel Fernández Oliveira, Grupo de Sanidad Militar de la 108 Div., 2ª Compañía, Estafeta de campaña Nº 13 (frente de Le-

vante). Jerónimo Rodríguez Ulloa, Sargento de Artillería, Reg. Antiaéreo 45 batería, Estafeta de Campaña Nº 98. Teniente Ramón Serna, José Allende, los dos de la 1ª Bandera de Castilla, 12 División, Estafeta Nº 34. Anibal Márquez, Hilario Toledo, Julio de la Rosa, Jeremías Bécas, Julio Blanco, Carmelo Cenicerós, todos ellos Estafeta de Campaña Nº 2. Ladi Benavente Tortoso, Benito Fernández Crespo, Mariano González García, Amado Santamaría López, Tomás Armesto Barbari, Angel Benavente Gracia, todos ellos del Cuartel General, Estafeta Nº 50. Ulpiano Guzmán Bousoño, Antonio Díaz Barreira, los dos, Jefatura de Sanidad, Estafeta Nº 50. Lucio Saldaña, 9ª Batería Cptán. Figuerola, 14 Regimiento Artillería Ligera, Estafeta de Campaña Nº 46. Julián Martínez Benito, Alferez del Regimiento de Carros de Combate Nº 2, Zaragoza. Manuel Sabucedo y Benito Varela, Ser. Batallón de Flandes Nº 5, 3ª Compañía, 4ª División de Navarra, Estafeta Nº 4. Valentín Rodríguez y Manuel Rosa. Fuerzas Aéreas de África. Tetuán (Marruecos Español). Antonio Díaz Fernández y Pedro Giménez Fan B., los dos Sargentos de Infantería de Marina, crucero "Canarias", Palma de Mallorca.

La previsión social y el nacional-sindicalismo

Despiden a la Jefe de nuestro Sindicato de Espectáculos, Josefina Bejarano

ACTOS REALIZADOS EN SU HONOR



Vista general de los asistentes al ágape de despedida, celebrado en homenaje de la camarada Josefina Bejarano

Tras larga y brillantísima actuación al frente del Sindicato de Espectáculos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS en la Regional de Buenos Aires —y de cuya gestión hubimos de ocuparnos con el detenimiento merecido en nuestra edición última— embarcó el pasado día 2, a bordo del "Neptunia" y con rumbo a la España nacionalista, la camarada Josefina Bejarano, que en esos postreros días de su estancia entre nosotros fué objeto, así como su hija, la camarada Lolita Alba, otra magnífica camisa azul del teatro falangista, de incesante y expresivísimas demostraciones de estimación y simpatía.

La camarada Josefina Bejarano se despidió públicamente de la Falange de Buenos Aires en el acto celebrado por el Seminario de Oradores, en nuestro domicilio social, a fines del pasado mes de Noviembre. Dijo entonces, con palabra impregnada de hondísima emoción, con verdad y sencillez ejemplares, cuanta amorosa atención debían merecernos a todos los abnegados artistas españoles actuantes en tierras de América que, por hallarse entrañablemente compenetrados con las esencias regeneradoras del Movimiento Nacional, sufrían, escénica y aun particularmente, desde aceras opuestas envenenadas por el más furioso encono político, toda suerte de injusticias y atropellos, sin que por eso su fe vaci-

lase un sólo ápice ni exteriorizasen odios por ese inicu abofeteamiento moral. Ellos, los cómicos, fueron de los primeros en dar la cara por la idea que les florecía en el corazón, y han sido, por razón de su función pública, por su constante movilidad, por su magnífico apasionamiento, una de las más ardientes y eficientes avanzadas de la nueva España en América. Por ello ha sido posible —terminó modestamente la camarada Bejarano— llegar a constituir el Sindicato con más del ochenta por ciento de los artistas españoles que actúan en América del Sur, y contar entre sus filas, no ya simplemente con la cantidad, sino con la calidad profesional y la honestidad personal. Con la firme promesa de seguir laborando desde España al servicio de los mismos ideales que en la Argentina alentó, y con encendidos gritos patrióticos finalizó su despedida la camarada Bejarano, a quien la Falange, reunida en el patio de la sede social, valorando exactamente cuánto había eliminado, por generosidad para sus artistas, en el indiscutible éxito personalísimo de su gestión, la hizo objeto de una demostración emocionante.

Las jerarquías regionales de la Falange se reunieron también en torno a Pepita Bejarano en una comida íntima de despedida, y finalmente, todos los artistas españoles que ella supo agrupar en el

Sindicato de Espectáculos, todos los que se hallaban en Buenos Aires mas muchos otros que se adherieron desde las Repúblicas vecinas, la ofrecieron un "lunch" de honor, celebrado, después de la terminación de los teatros, en una céntrica confitería de la calle Corrientes. Autores, periodistas, cómicos —varios de ellos argentinos— sumaron muchos centenares de efusivas y elocuentes adhesiones. En nombre de todos, con palabra discreta y atinada, ofreció el homenaje el camarada Jesús Gabaldón, sumándose el actor argentino César Ratti y agradeciendo la demostración —siempre con una generosidad sin límites— la camarada Bejarano. Allí anunció a sus compañeros que era substituida en la jefatura del Sindicato de Espectáculos por el camarada Gabaldón, de quien hizo un cumplido elogio. De la magnífica reunión —ardiente renovación de fe en los ideales de la España nacionalista— se obtuvieron varios recuerdos fotográficos.

Y un incesante desfile a bordo del "Neptunia", y un camarote repleto de rosas y de obsequios, y un bosque de brazos en alto —ademán de amor y de victoria— coronaron lucidamente los actos celebrados en Buenos Aires en honor de Pepita Bejarano, primera Jefe de nuestro Sindicato de Espectáculos e íntegra camisa azul de la vanguardia del teatro nacionalista en América. — J. P.

SEGUROS

Por ANGEL B. SANZ

IMPORTANCIA

En el credo nacionalsindicalista, la previsión ocupa un primer plano. Mussolini que tiene de la economía una visión completa, más que al salario, atiende a la previsión del trabajador, previsión que le pone a cubierto de una serie de riesgos, lo que equivale a un salario superior al de los obreros de otros pueblos.

Tal orientación tiene un contenido magnífico. Las masas obreras necesitan tutela, y es necesario además de atenderlas en el logro de un justo jornal y de una participación en los beneficios, velar por ella de manera que los riesgos de su vida, insospechados muchas veces por ellos, estén cubiertos por una previsión amplia. En pura teoría liberal, era mucho más cómodo entregar un jornal elevado y despreocuparse de su inversión. No basta con esto, hay una función rectora del director que debe ejercerse y es en la previsión donde el campo de acción es más indicado.

LIBERALISMO Y PREVISION

Mucha literatura, muchas compañías de seguros, muchos pleitos y discusiones entre aseguradores y asegurados, y muchos lesionados completamente desatendidos, no obstante la copiosa legislación sobre la materia.

Pero las cosas tienden a la eficacia. Nosotros somos hombres de hechos más que de palabras y acertadísima ha sido la gestión del ministro de Organización y Acción Sindical en su decisiva actuación en lo relativo al cumplimiento de lo preceptuado en materia de accidentes de trabajo.

CASO DE ACCIDENTE

Lo interesante en el accidente, no es ni el patrono, ni la compañía aseguradora, ni las condiciones de la póliza, ni los recovecos legislativos. Lo único interesante en el accidente es el lesionado, su curación y en caso de incapacidad o muerte que él o sus familiares perciban sin demora las indemnizaciones que les permitan hacer frente a la vida.

Cuántos casos podríamos citar, quienes hemos tenido que actuar en estos problemas, que eran inadmisibles. La contextura revolucionaria del trabajo, en que vivió España durante los años anteriores al movimiento, son un curso completo de iniquidades. El autolesionado era una conquista del marxismo. En repetidas huelgas, los dirigentes se autolesionaban en los momentos del planteamiento del conflicto, y permanecían a cubierto de sus necesidades económicas, mientras la masa gregaria moría de hambre.

ACCIDENTADOS PERMANENTES

Esta peligrosa fauna del trabajo daba tipos curiosos de accidentados permanentes, se recurría a la infección del-

berada, y época hubo en que era preciso sellar y lacrar los vendajes, para evitar todas estas argucias.

Como contrapartida, las entidades aseguradoras, cultivaban con fruición la discusión de pólizas, artilugios sin cuento, para evitar el riesgo, en contraposición a las facilidades para concertar pólizas. Era la época liberal en la más pura acepción, todo parecía perfecto en teoría pero la víctima era siempre el desvalido explotado sin conciencia por unos y por otros.

Tenemos de la previsión, un concepto demasiado elevado para que esto pueda seguir. Cuando la rareza del ambiente marcaba su marxismo en el mundo de los negocios y las compañías y sociedades, apenas si podían cubrir sus gastos, en las distintas actividades industriales, la excepción eran la Banca y los Seguros que repartían dividendos.

EL ESTADO FUERTE

El poder cuando es fuerte no puede tolerar estas anomalías. El seguro no es un negocio, no debe considerarse como entidad de beneficio exclusivo a la sociedad que cubre riesgos, tienen fundamentalmente que cubrirlos, porque hay una función social superior al beneficio económico, que al dejarla incumplida, repercute en el equilibrio del trabajo y fomenta los estados revolucionarios en los pueblos. No queremos más revoluciones y por eso estudiamos serenamente las causas y nos dedicamos a corregirlas para el futuro.

La función previsora, debe ir paralela a la organización sindical. El sistema cooperativo o mutualista es el más indicado para que la previsión se desarrolle plenamente. Recientemente me he ocupado en la prensa de las "cooperativas de producción" que bajo diferentes denominaciones funcionan en Europa y América.

EL MUTUALISMO

Las mutuas de seguros entran de lleno en este tipo de sociedades "capitalistas sui capitalismo" en las que el beneficio se distribuye a prorrata entre los elementos constitutivos de la Sociedad.

Cuando tengamos estructurada la producción a base de sindicatos verticales, de problemas que constituyen dos lacras sociales, se resolverán paralelamente; el paro obrero y la previsión social. Todo sindicato tendrá o hay que tender a que tenga, su oficina de colocación obrera y su mutua de previsión. Una red de cajas compensadoras establecerá el equilibrio económico.

INDEMNIZACIONES

Entonces tendremos de la Previsión un concepto más amplio; amparará por igual a patronos, técnicos y obreros, porque los riesgos del trabajo alcanzan también a los empleados que perciben más de 6000 pesetas anuales, y estas mutuas que no serán sociedades de lucro, sino colaboradoras de los Sindicatos atenderán la muerte, la incapacidad, la enfermedad, la maternidad, los problemas de educación de los hijos; en una palabra, las repercusiones sociales posibles a los tres elementos de la producción —capital— técnica y trabajo.

Por ahora lo hecho por el camarada González Bueno, es digno de todo elogio, y si amplía sus medidas a otras ramas del seguro, cuyos asegurados son los trabajadores de la clase media, no hará sino demostrar que el seguro en España, ha dejado de ser tema de negocio para convertirse en tarea social.

ELLOS MISMOS LO DICEN

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS. FUNDADOR



EDICIÓN DE BARCELONA

Redacción y Talleres

Consejo de Ciento, 343

TELEFONO 10.013

Administración

Consejo de Ciento, 354

TELEFONO 10.030

Año L. - Núm. 124

Barcelona, miércoles 19 de octubre de 1938

Precio del ejemplar, 30 céntimos

"Nuestros dirigentes son unos fariseos. Están comidos de ambición y vanidad"

"Pretenden que los hombres buenos lleven la cruz al hombro en silencio, sin protestar, para luego asesinarlos o verlos morir abandonados como piltrafas"

"Los organismos políticos y sindicales son una gusanera"

"Hay que arrancarles la careta que les cubre el rostro salpicado de indignidades e immoralidades y arrojarles al abismo"

He aquí la reproducción de la primera página de "El Socialista", del 19 de Octubre de 1938, en la que puede verse cómo los mismos que fueron sus más entusiastas satélites, van conociendo la verdad sobre sus dirigentes, y la verdad sobre sus intenciones. También van conociendo lo que son los partidos políticos, a los que ellos mismos califican de "gusanera". El grabado es suficientemente elocuente por sí mismo y no necesita comentarios.

Zapatería

"El Rastro de Madrid"



SAN JUAN 2123

Buenos Aires

UNA FAMILIA AL SERVICIO DE ESPAÑA



El grabado es más elocuente, que todo lo que pueda decirse respecto a la forma entusiasta y total en que el pueblo español se ha plegado a la Cruzada Libertadora. Estos son los hijos del Sr. Estanislao Durán Gómez, de Vigo, todos movilizados al Servicio de España; cuatro encuadrados en Falange, dos en el Ejército, y la mujer, por no ser menos que sus hermanos prestando servicios de enfermera. Presentamos a la admiración de nuestros lectores este modelo de familia española.

LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. EN EL NORTE ARGENTINO

Salta y Jujuy Cuentan ya con sus Respectivas Comarcales

Actividades de Nuestro Jefe Regional, Camarada Duyos

El sábado 3 de Diciembre —veinticuatro horas después de la conmemoración del primer aniversario del Juramento de las Huelgas— en la hermosa ciudad de Salta, que se extiende en un valle risueño y feraz al pie del cerro de San Bernardo en cuya cumbre se levanta, como símbolo de paz, la Cruz del Redentor; la colectividad española numerosa, entusiasta y calificada se reunió alrededor de un clásico "Plato Único" para dejar constituida la Comarcal Salteña de nuestro glorioso Movimiento.

Presidió el acto el Jefe Regional camarada Dr. Rafael Duyos, quien llegó a la capital salteña desde Tucumán acompañado de una numerosa delegación de la Comarcal Tucumana, al frente de la cual iba el camarada Jefe Comarcal D. Braulio Fanlo.

Una concurrencia numerosísima se había congregado en el amplio salón del Plaza Hotel, encontrándose entre la misma calificadas personalidades argentinas de la sociedad salteña y una destacada representación religiosa entre la que se encontraban miembros del clero secular y representantes de las órdenes Carmelitas y Lateranenses.

Se inició el acto con la ejecución del Himno de Falange acompañado por la orquesta que fué clamorosamente aplaudido a su terminación.

Oportunamente hizo la presentación del Jefe Regional, el camarada José Fanlo representante en Tucumán de nuestro Embajador camarada Juan Pablo de Lojendio. Lo siguieron en el uso de la palabra los oradores argentinos Martínez y Cornejo Isasmendi, quienes hicieron una brillante definición del Movimiento Nacionalista, demostrando un certero conocimiento de sus causas y proyecciones; a continuación tuvo una atinada intervención la Secretaria de la Sección Femenina de la Comarcal de Tucumán camarada Francisca López, relativa a la participación de la mujer en la Santa Causa; luego definió los principios de Falange el camarada García Herd de la Comarcal de Tucumán cerrando el acto el Jefe Regional camarada Dr. Duyos, quien pronunció una disertación brillante glosando luego los romances de Falange de que es autor y recitando algunos de ellos, haciendo vibrar de entusiasmo patriótico a la concurrencia que siguió el desarrollo del acto con profunda unión y sentimiento de Hispanidad.

Fué una bella jornada que finalizó a los acordes del Himno Nacional Argentino y puso de relieve el fervor que sienten los españoles y argentinos de Salta por la causa de la España Azul, los cuales vivieron en forma entusiasta a España, a José Antonio ¡Presente! y a nuestro invicto Caudillo Franco.

De la nueva Falange fué designado Jefe Cocal el camarada Castro Madrid.

El domingo 4 la delegación de Tucumán acompañada de nutrida representación de la nueva Falange de Salta se trasladó a la bella ciudad de Jujuy, la capital más septentrional argentina con igual propósito que antes lo hiciera a Salta, siendo efusivamente recibida por los camaradas jujenses.

En el amplio salón-comedor del Hotel París se sirvió el tradicional Plato Único, rodeando la mesa una concurrencia de más de cuatrocientas personas entre las que se contaban

La Respuesta del Arabe

Huella de España

TERRAS abrasadas de Africa. Un europeo que atraviesa los arenales desérticos, que parecen infinitos. El cielo y la arena que se besan en el amanecer, en diálogo emocionante de las dos soledades.

El europeo encuentra a uno de los guías de la caravana con la rodilla en tierra. Huidizo los ojos. En los labios un temblor. Orando.

Sonríe el europeo, escéptico. Cuando considera que el árabe terminó su oración le interrumpe. El dardo fino y sutil de la ironía, trata de quebrantar su fortaleza.

—¿Qué pruebas tienes de que Dios existe? — le interroga.

Responde:

—Cuando miro la arena del Sahara, puedo decir por las huellas, si fué un hombre o una fiera, el que pasó por allí...

Se detiene. Mira al Cielo. Fija sus ojos en la tierra. Prosigue:

—De igual manera, si dirijo mi mirada al mundo, por las huellas que en él advierto, adquiero la seguridad de que Dios ha pasado...

Reflexionad, camaradas y españoles todos, en estas sabias y certeras palabras.

Tenemos un Caudillo: FRANCISCO FRANCO. Nos legaron nuestros muertos la estructura de un Estado para la salvación: El Estado Nacional Sindicalista. Pero al europeo escéptico, de la misma forma que el árabe creyente, hemos de contestar, cuando pregunte, con algo más de argumentos.

El Caudillo existe: es FRANCISCO FRANCO. A Europa le probaremos que existe y que creemos en él, por la huella que imprime en nuestros corazones; por la nobleza de su obrar, que debemos emular y seguir, con una disciplina de acero.

—Existe, diremos, porque en todo nuestro obrar ha fijado esta huella de su ejemplar conducta, de una vida despierta a todo sacrificio, de un espíritu limpio de roña moral, de suciedades bastardas.

Cuando el europeo nos interroga irónico:

—Pero, ¿existe España?

Sea también la nuestra, igual respuesta de la del árabe.

—Observe —le diremos—. Bajo la tierra, en camposantos, una mocedad se cobija que por creer en la Patria, llegó a no temer a la muerte. Observe: en los hombres llamados a regirnos, venciendo todos los días a la tentación de extraviarse, hay un perfecto dominio, que les permite cada vez ser mejores, más fuertes, menos corruptibles, más enérgicos. Observe: en los ojos de esos muchachos de quince, dieciséis años, llamea con claridad y luz creciente, la seguridad completa de que pertenecen a uno de los más grandes pueblos que en la historia del mundo registró su paso. Observe y reconozca, que si por la huella puede juzgarse el pie, España existe y su andar es varonil y ardido, por cuanto las madres que perdieron en la lucha a sus mejores hijos, sonríen al abandonar el cementerio, después de rezar sobre su tumba, pensando: España bien merecía la sangre de mi hijo.

Observe que las madres, cuando después de rezar por su alma, ante la estampa querida, van al modesto comedor, ante un pequeño retrato se detienen y fijan los ojos, con miradas entre maternales y gozosas, porque el hombre del retrato, Caudillo Francisco Franco, parece que guarda entre pliegues ocultos del alma, en sonrisa a flor de piel, todo el aliento, toda la fe, toda la esperanza en España que llevaban prendida en los labios como una gran rosa, todos los hijos valientes que temblando con su luz en la noche ya brillan, desde su aposento eterno, en cobijo celeste.

las autoridades y cuanto tiene de representativo la colectividad argentina y española. En la cabecera tomaron asiento el representante consular de Italia y el Jefe del Fascio.

Hecha la presentación de nuestro Jefe Regional, Dr. Duyos, por el camarada García Rubio, la camarada Estela Fernández de la Comarcal de Tucumán recitó en forma brillante un poema dedicado al Alcázar de Toledo y a sus héroes, siguiéndole en el uso de la palabra el camarada García Herd también de la Comarcal de Tucumán, para cerrar el acto con una magnífica disertación de nuestro Jefe Regional cerrada con la declamación de los mejores romances de que es autor, los cuales fueron subrayados por delirantes aplausos.

Tanto el Himno de Falange como el Himno Argentino oportunamente interpretados, fueron largamente aplaudidos, vivándose ininterrumpidamente a España, a José Antonio y nuestro Caudillo Imperial el victorioso Franco.

La entrega simbólica del yugo de oro de la jerarquía de Jefe Local recayó en el camarada García Rubio, siendo designada con igual jerarquía para la Sección Femenina la

camarada Leocadia Pérez de Herrero.

La Jornada cumplida en esta jira por el Norte Argentino cuyo fruto ha sido la fundación de dos nuevas Falanges con lo que nuestra Santa Revolución Nacional Sindicalista, tiene sus intérpretes y paladines en la Argentina desde la frontera con Bolivia hasta la Patagonia de Norte a Sur y desde Mendoza a Paraná de Este a Oeste; ha puesto de relieve emociones de patriotismo inenarrables y un profundo sentimiento de solidaridad de los españoles de esta lejana retaguardia con los que luchan en la España Imperial que resucita por el sacrificio generoso de sus hijos. El rosal de las cinco rosas rojas florece profusamente y sus retoños se van extendiendo por todos los confines del Mundo habitado por Españoles. No será, pues, una hipóbole, afirmar que en la hora de la Victoria final cuando tremolen al mundo en los cinco continentes las banderas victoriosas, el Sol no volverá a ponerse de nuevo en los dominios del Imperio espiritual de España, como hasta Flandes no se puso en los dominios territoriales del Imperio de Carlos V.

¡Arriba España!

Tintorería

de F. RODRIGUEZ

SE LIMPIAN Y PLANCHAN TRAJES

PRECIOS MODICOS

Taller de Planchado

ESMERALDA 621

U. T. Retiro 1112

MAYORAL Hnos.

GRANDES ALMACENES Y ROTISERIA

Comestibles, Bebidas, Conservas en General, Fiambrería, Rotisería, Frutas de Estación, Bombonería, Quesos

Recomendamos nuestros Vinos Oporto Finos y el Queso Sanquillino Col. Suiza

Manzanilla LA TORERA, Botella \$ 3.50

SANTA FE 1857-67 U. T. 44-Juncal 4225

BARBARIE ROJA



BIBLIOGRAFIA DE FALANGE

LIBROS RECIENTEMENTE RECIBIDOS

Todo buen falangista debe conocer al día la producción literaria que se publica por las plumas más autorizadas, de la Madre Patria y países americanos, tendiente a dar luces de información para el mejor estudio y conocimiento de los diversos factores políticos y sociales, que han provocado la tragedia española.

Esta Jefatura Regional de Prensa y Propaganda cuenta con una existencia de bibliografía falangista, que se irá mejorando paulatinamente y cuyas ediciones en rústica, económicas, están al alcance de todos los bolsillos.

Publicamos a continuación detalle y precios de las obras en existencia, por cuanto algunas están agotadas, pero se harán las gestiones oportunas para su reedición.

En el pueblo de Fatarella, frente de Cataluña, sector del Ebro, al entrar las fuerzas del Ejército Nacional, hallaron que los rojos habían exhumado, en el pequeño cementerio, a los cadáveres para robarles, las joyas, los dientes de oro y otros valores que pudieran hallarse en los féretros. Este es el régimen de legalidad y la normalidad de que tanto habla Negrín.

España Roja, O.P.Y.P.R.E., \$ 0,30; Revista "¡Arriba!" Colecciones (cada revista), \$ 0,20; Discursos del Generalísimo, O.P.Y.P.R.E., \$ 0,10; Discursos a los Asturianos de América, O.P.Y.P.R.E., \$ 0,20; 4 Palabras al Oído de América, J. A. Martín Cotano, \$ 0,40; Romances de la Falange, Rafael Duyos, \$ 3; Hacia la España Eterna, Alfredo Cabanillas, \$ 3; La Tragedia Española, Dr. S. Nuñez Maturana, \$ 2,50; La Persecución Religiosa en España, Paul Claudel, \$ 0,50; Jesucristo y el Matrimonio, J. A. de Laburu (S. J.), \$ 0,30; Doctrina de F. E. T. y de las J. O. N. S., Prensa y Propaganda, \$ 0,20; G. E. N. S. (Grandes Empresas Nacional Sindicalistas),

Literatura

Nacional - Sindicalista

Ediciones Argentinas

\$ 0,20; Discursos a los Vascos de América, Prensa y Propaganda, \$ 0,10; Discursos de Lojendio, O.P.Y.P.R.E., \$ 0,50; Por el Amor de España, Eduardo Marquina, \$ 2,50; Cartas de Judío a Judío, D. S. A., \$ 0,20; Revista "Dardo" (29 octubre), De Málaga, \$ 1; Revista "Dardo" (Semana Santa), De Málaga, \$ 1; Almanaque Nacional-Sindicalista 1938, De Málaga, \$ 1,50; "Vértice", Jefatura Nacional de P. y P., \$ 5; La Lucha de Clases, Delegación Nacional de P. y P., \$ 0,30; Habla el Caudillo, Delegación Nacional de P. y P., \$ 0,20; Himno de F. E. T. y de las J. O. N. S. (Letra), F. E. T. y de las J. O. N. S., \$ 0,10; Himno de F. E. T. y de las J. O. N. S. (Música), F. E. T. y de las J. O. N. S., \$ 0,30. Pedidos: A Jefatura de Prensa y Propaganda: Cerrito 979; Buenos Aires U. T. 41 (Plaza) 3094.

El miliciano Gregorio

Por JULIO CAMBA

Cuando uno llega a San Sebastián y empieza a encontrarse allí con tantas figuras conocidas del Madrid antebélico, a las que, por sus ideas o su representación, consideraba uno víctimas de la barbarie roja, no puede uno por menos formularse la siguiente pregunta:

—¿Pero a quiénes habrán asesinado en la villa y corte aquellos bestias de milicianos?

Porque es evidente que en Madrid fueron asesinados, como mínimo, unas cien mil personas, y claro está que no todas ellas podían ser obispos ni Grandes de España. No. Yo ignoro lo que dice a este respecto el "Manual del perfecto asesino comunista", pero estoy seguro de que no puede insistir al mismo tiempo sobre la cantidad y la calidad de las gentes a asesinar. O se seleccionan las matanzas y, en este caso, hay que renunciar al número, o se prefiere el número y entonces, a falta de obispos y Grandes de España, forzoso le será al miliciano rojo conformarse con el bajo clero y la pequeña nobleza rural.

Lo que ocurre es que al llegar a San Sebastián, también se tropieza uno con infinidad de amigos pertenecientes a la nobleza rural y al bajo clero: infinidad de amigos a quienes sorprendió el Movimiento en Madrid y los que, más pronto o más tarde y por un procedimiento u o por otro, lograron trasladarse a nuestra zona. La pregunta, por tanto, sigue en pie:

—¿A quiénes habrán asesinado en la villa y corte aquellos bestias de milicianos?

Yo se lo diré a usted, amigo lector. Se lo diré a usted y ello le hará a usted ver la enorme inanidad de tanto y tan espantoso crimen. Asesinaron al señor Andrés, el tabernero de la calle de Toledo, que un sábado de madrugada al observar que el Gregorio estaba ya demasiado bebido y conociendo el mal vino que tenía, se negó a servirle más copas. Asesinaron a Tomás, el oficial de carpintero, por quien la Balbina le dió un día calabaza al Gregorio, para que la susodicha Balbina aprendiese a distinguir en lo futuro! Asesinaron al tendero de comestibles del 14 y también al del 17; al del 14, por no haberle querido fiar en cierta ocasión a un hijo del pueblo, y al del 17, porque le fió y el hijo del pueblo aprovechaba aquella oportunidad para saldar su deuda. Asesinaron, en fin, a las personas que conocían de un modo directo y con las que podían tener mayores o menores agravios personales...

Es un pueblo el español demasiado realista para que sienta ese odio abstracto de clases y jerarquías que le quisieron inculcar las gentes de Moscú. Los pocos aristócratas y los pocos burgueses que —en proporción, claro está, al número general de víctimas— fueron asesinados en Madrid, lo fueron más bien por rencor personal de un chofer, un criado, un camarero o una portera, que por verdadero espíritu de clase. Los españoles no se dividen todavía en clases, lo que ignora si es un bien o es un mal, y cuando en Madrid se armó al pueblo para que defendiese la República, la Libertad, la Democracia y los Derechos del Hombre, el pueblo no supo hacer otra cosa más que liarse a tiros consigo mismo.

¡Qué se le daba al miliciano Gregorio de la aristocracia ni de la Banca...! Si se enteraba de que en tal palacio de la Castellana había buen coñac y buenos cigarros, el miliciano Gregorio entraba allí, desde luego, y se cargaba a todo el que se le pusiera por delante, pero, después de soplarle una botella, se iba, con el cigarro en la boca, a ajustarle las cuentas a la Balbina o a la Pascuala, que no eran abstracciones como el Fascismo o el Capitalismo y que le habían dado repetidas veces motivos directos de agravio.

Y así fue cómo, desde Julio del 36 a acá, y so pretexto de liquidar la cuestión social, se ventilaban en Madrid aproximadamente unas cien mil cuestiones personales... — (LOGOS.)

LA NAVIDAD DEL SOLDADO

Nochebuena, "Arma al Brazo, Bajo las Estrellas"

LA PAZ DE FRANCO

Gloria a Dios en las alturas y Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

Soldaditos españoles heroicos y fuertes, soldaditos que sabéis amar a España mejor que nadie, que ofrecéis vuestras vidas, vuestras ilusiones, amores y deseos a cambio de una patria grande y libre. En este tiempo santo de Navidad, yo os quiero rendir un modesto homenaje, a vosotros los que en las noches frías y nevadas, todos juntos, todos hermanos, boinas rojas, camisetas azules, flechas en todos los pechos; celebráis entre el silbar de los obuses. La Nochebuena.

Nochebuena extraña tenéis desde hace tres años... Solos en medio de unos campos muy blancos y muy fríos. Lejos de seres queridos y del calor del hogar, junto a vuestra bandera que es vida y amor, celebráis un acontecimiento cristiano: el nacimiento del Dios hecho Hombre que para enseñarnos y redimirnos a nosotros, pasó necesidades y frío y murió generosamente. Como vosotros sabéis hacerlo anonimamente por El y por España.

Yo sé que en las trincheras tenéis un nacimiento de figuras rústicas pero... Y que para vosotros resplandece y sonríe la carita del niño Jesús... Y hay tanta bondad en sus ojitos de figurita barata, que al mirarle os olvidáis del frío, de la humedad de esa trinchera

nico de la labor social que realiza España, sin valerse de moldes extraños, que pueden ser convenientes en sus respectivos países, pero que no se pueden copiar para todos los pueblos. Toda la obra social y política del Gobierno Nacional está basada en las mejores tradiciones españolas, vivificadas por el entusiasmo y el heroísmo de la juventud española, y por la mano verdaderamente providencial del Caudillo.

Prometiendo ser más extenso en alguna pronta ocasión, ya que estas palabras fueron absolutamente improvisadas, termina su breve charla el Sr. Gallart, quien recibió de todos los presentes cálidas demostraciones de simpatía.

Como de costumbre, en seguida fue arriado el pabellón nacional con los honores correspondientes.

inhospitalaria, con sus alambradas de púas, mostrándonos en su cruel desnudez las miserias y horrores de la guerra.

Y que bien os hace esa Nochebuena de tristezas y nostalgias. Sois más buenos, os parecéis en todo al que adoráis y vuestros recuerdos son puros y tiernos y al cantar los villancicos; pues se que los cantáis... os tiembla la voz y le echáis la culpa al viento y al frío que os hace carraspear un poco, para disimular un sollozo, que creéis signo de debilidad. Y sin embargo que fuertes sois en la Noche Santa.

Y no estáis solos, Dios está entre vosotros, en esa figurilla barata que adoráis y que a vosotros solos os sonríe... En la nieve que cae blandamente acariciando vuestras cabezas y blanqueando vuestro capote. Y en ese airecillo helado que os corta la cara y sin embargo os lleva todos los mejores recuerdos de los que disfrutaban en la retaguardia de una paz y bienestar que vosotros cara a cara con la muerte habéis conseguido.

Yo sé que todos os recuerdan con mucho cariño. Yo sé que una Camarada, Flor, Amor y Consuelo de todos los falangistas: Pilar Primo de Rivera está esa noche más unida que nunca a vosotros, pues en vuestro coraje, juventud y bondad, en vuestras camisetas destenidas y muchas empapadas en sangre, está su hermano, su querido José Antonio... Está su mandato: "Y nosotros afuera arma al brazo y en lo alto las estrellas. Que sigan los otros con sus festines. Nosotros fuera, en vigilancia tensa, fervorosa y segura". Y ella quiere, como camarada y hermana y vosotros "los camaradas que lucháis en los frentes, son los que por ahora llenan primeramente su atención." (Frase textual de ella, en una carta que me envió recientemente.) Y vosotros camaradas de las trincheras, los mejores sois cristianos, sois buenos, sois valientes y cual aquellos pastores inocentes y puros, seréis los primeros en ver al Ángel del Señor, anunciándonos: GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ (esa paz que tanto os merecéis y os tenéis ganada) EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD.

M. D. de G. H.

Seminario de Oradores

Las charlas del día 3

MAGNIFICO DISCURSO DEL CAMARADA J. LLOPIS ROSELLO

Analiza las Tres Epocas en que se Divide la Historia Reciente de España

HABLO TAMBIEN LA CAMARADA MARIA ELENA RODRIGUEZ

Sobre el undécimo punto de "Normas de vida de la Mujer de la Falange" disertó la camarada María Elena Rodríguez. El citado punto, que dice "Tu que puedes hacerlo, moldeas en el alma del hombre y del niño al amor a España", fué tratado con acierto, estudiando cuan grande es la obra de la mujer española y cómo debe emplear sus condiciones en el fin indicado. Mereció esta disertación generales aplausos.

El secretario de Redacción de Prensa y Propaganda, cam. José Plopis Rosello, ocupó a continuación la tribuna para disertar sobre el tema "Misión histórica de la Falange".

Dividió su charla en tres partes: Dictadura, República y Nacional-sindicalismo. Analizó brevemente la obra de la primera, refiriéndose sobre todo al terreno social y al medio en que debió actuar, pues únicamente así puede apreciarse la gran obra que supone el esfuerzo de un pequeño núcleo de patriotas que acompañó al dictador (si así puede llamarse) en su gestión gubernativa.

Se extiende después sobre la obra de la República, cuyos hechos tan recientes están en la mente de todos. Refiriéndose a sus causas dijo: "Tuvo que venir del exterior, el soplo de tragedia, para que fuera posible en tierras de España. Y tal doctrina exótica (se refiere al comunismo agazapado tras la máscara de la República), tal credo social incompatible con las cualidades raciales del pueblo español, producto mental de unos cerebros enloquecidos de rabia por el peso de tantos laureles en la Historia

de España, soñaran que la patria de nuestros mayores podría ser campo propicio para la expansión bolchevique. Y hay experimentos crueles y equivocaciones terribles... cuando no se sabe aquilatar toda la gloria de un pueblo que ha sido Imperio —más por las letras que por las armas— aun cuando ha sido Imperio de la Cruz y de la Espada, que ha tenido vitalidad para dar existencia a 20 pueblos, y que respaldando tanta gloria vigilan desde el sepulcro desde Loyola a Calderón y desde Cervantes a Feijóo, toda la gama de valores divinos, cristianos y humanos que se agrupan junto a las sombras de Fernando e Isabel, forjadores de la Unidad Nacional, ante cuyos simbolismos espirituales del Yugo y de las Flechas se ha estrellado rotundamente el emblema bastardo de la hoz y el martillo..."

Después de estudiar la obra de España a través de los siglos en lo que a legislación social y a derechos políticos se refiere, para demostrar que en este terreno, España fué primero que muchas naciones, entra a analizar el Nacional-sindicalismo, "con su extraña doctrina contenida en sus 27 puntos" y en los que hablaba al corazón de los españoles con palabras nuevas de Imperio, Unidad, Nación... y, que en lugar de hablar de prebendas habla de sacrificio, "la vida es milicia", y logra así despertar los valores dormidos en el alma de la Raza...

Menciona la obra social ya realizada por el Caudillo y basada en los puntos de la Falange: Servicio del Trigo, Fuero del Trabajo, Ley

de los Caballeros Mutilados, etc., y esto en plena guerra, demostrando el nervio y el genio creador de la Raza, que no estaba muerto sino sólo dormido, "y así encuentra nuevamente España su derrotero de Imperio; y tiene ya una Unidad que sostener; una sola Ley que respetar... y un sólo Altar donde elevar sus plegarias por los Caídos, que con su sacrificio han hecho posible la salvación de España —de la eterna España— para que sea ¡Una — Grande — Libre!

¡Franco — Franco — Franco! ¡Arriba España! Terminando así con estos vibrantes gritos, la magnífica y profunda disertación de este camarada que mereció numerosos y prolongados aplausos, lamentando que la falta de espacio nos impida transcribir el texto íntegro de tan erudita charla.

Estando de visita en nuestra casa el Sr. Alejandro Gallart, miembro de la Delegación Sindical de San Sebastián, y a quien le cupo en suerte colaborar en elevadas funciones gubernativas desde la primera hora del Movimiento, fué invitado por el secretario del Seminario a decir algunas palabras sobre la labor que, en el campo social, lleva a cabo el Gobierno Nacional.

Accediendo a nuestro pedido nos dijo, en breves palabras, la labor intensa que en este terreno se lleva a cabo en España, y cuyo exponente más claro es el "Fuero del Trabajo", verdadero monumento de legislación social.

Destacó la completa originalidad y el carácter absolutamente hispá-

Cómo funciona el Régimen del Subsidio Familiar

"No bordes mi camisa..."

No me bordes de rojo la camisa,
que ya encontré quien la bordó mejor...
No te pongas celosa, tan aprisa,
ya verás qué bonita es la divisa
que te dejo en recuerdo de mi amor.

Que quién es esa artista?... La metralla.
La bordó y ni siquiera la sentí;
fué en el rudo fragor de la batalla,
cuando una bomba, que a mi lado estalla,
en mi pecho clavó su bisturí.

Y la sangre brotando a borbotones,
hizo el milagro que tu amor soñó.
Ya tengo de mi arrojo, los blasones;
cinco hermosos claveles reventones,
mi sangre en la camisa me bordó.

Manda hacer un hermoso relicario
donde puedas mi recuerdo conservar,
que al morir en mi arrojo temerario,
no faltará a mi lado un legionario
que te lleve mi camisa, al expirar.

Camisa con mi sangre falangista,
símbolo de la nueva juventud,
que alzando el brazo parte a la conquista,
dispuesta a sucumbir mientras exista
en su tierra, la roja esclavitud.

España Grande; España libre y una;
seguiremos gritando hasta caer...
Que Dios nos ha de dar tanta fortuna
que nuestra tumba se convierta en cuna
de un nuevo victorioso amanecer.

R. P. JOSE GONZALEZ DEL PINO.

La Revolución, Contra la Mediación

La lucha contra la mediación es un tema viejo en nuestras columnas. Hemos denunciado los manejos de la masonería escondida tras la repugnante organización de la "Tercera España" y de la "Pacificación civil y cristiana". Y siempre hemos buscado sus manejos sobre los rumbos políticos de España por crear aquí un ambiente favorable sin el cual la mediación no es más que un crimen incoado y frustrado. Recordamos a este propósito nuestra campaña de las últimas semanas de Septiembre.

La mediación tiene por objeto renovar dos viejos motivos de la política: partir a España en separatismos —añejo sueño de Francia e Inglaterra desde la Paz de los Pirineos—; mantener una España débil sin afán imperial y sin poder militar; humillar a España hasta ser colonia de las grandes democracias.

La mediación viene, por consiguiente, para acabar la guerra de una manera innoble e impedir así la Revolución Nacionalindustrialista sin la cual la Victoria será malograda e inútil. Porque solamente la Revolución Nacionalindustrialista puede dar a España la Unidad contra los separatismos, la Grandeza contra la debilidad del Estado, la Libertad contra la servidumbre a las órdenes extranjeras.

La mediación tiene por objeto principal impedir el triunfo de la Falange y de su Caudillo. Porque sin el Caudillo y sin la Falange, la España que saliese de la victoria no se diferenciaría en nada de la España anterior al 14 de Abril y al 18 de Julio; y en este caso las fuerzas secretas no se afanarían por buscar modos indignos de burlar la victoria.

Por consiguiente, los que quieren mediación desde el extranjero, se apoyan en todo lo que no es Falange. Y lo que no es Falange es la vieja política.

Ahora bien ¿qué es vieja política? Vieja política es toda la política que antecede a la Revolución y que no quiere pasar por el hecho necesario de la Revolución. Porque la Revolución es lo único capaz de quitar a la Política sus pretensiones excesivas y devolverla a su limitado y exacto sentido de Administración.

Si se piensa en Política nueva sin necesidad de Revolución, solamente se hará política vieja, porque en esta luna de miel con la política se hará política vieja, porque en esta luna de miel con la política, con sus picardías y con sus engaños. En esto nos vencerán siempre y la Falange se convertirá en comparsa al servicio de los que caten el poder, o en partido turnante o en eterno deseo de bien posible que servirá de gran regocijo a toda la tertulia de los viejos políticos.

En cambio la Revolución barrerá a todos los políticos y ya no habrá peligro para que la Falange haga su Política, su Administración.

Porque no se debe confundir la Guerra con la Revolución. Esto que está pasando es la guerra; la Revolución vendrá después, cuando Franco, ganada la guerra, comience a ganar la paz, a "dar cumplimiento a la Revolución que España tiene pendiente".

Franco ha dicho que la Revolución es cosa pendiente de cumplirse. Por eso hablamos nosotros de ser lo primero la Revolución. Franco ha dicho que no quiere mediación. Por eso creemos nosotros que sobran otras razones, porque Franco dice siempre lo que siente la totalidad del Pueblo.

Volvemos a nuestra consigna de siempre: contra la Mediación, la Revolución Nacionalindustrialista, Franco y la Falange. Seguiremos ocupándonos del tema.

(De "Arriba España" de Pamplona).

Tendrán Derecho al Subsidio los Trabajadores por Cuenta Ajena, Cualquiera que Sea, su Estado Civil, Edad, Sexo, Forma y Cuantía Remuneración

El Decreto de 25 de Abril de 1938, que refundió o recapituló los ponentes e instrucciones que desde la iniciación de la guerra se fueron promulgando, se inspiró en un criterio de estricta justicia social llenando la necesidad de confesar en parte el sacrificio de los que luchan en los frentes; este Decreto de subsidio familiar es algo más, constituye la puesta en práctica de promesas doctrinales insertas en los cuerpos básicos de nuestro Estado Nacionalindustrialista y de tal manera que la concepción del punto 1 de las bases programáticas del Estado "A LA REALIZACIÓN DE LA TAREA DE FORTALECER ESPAÑA HABRAN DE PLEGARSE INEXORABLEMENTE LOS INTERESES DE LOS INDIVIDUOS, DE LOS GRUPOS Y DE LAS CLASES." "El punto 12. LA RIQUEZA TIENE COMO PRIMER DESTINO MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE CUANTOS INTEGREN EL PUEBLO" "y el 11. TODOS LOS QUE COOPEREN A LA PRODUCCION CONSTITUYEN EN LA UNIDAD ORGANICA" He aquí estas concepciones programáticas partes en el movimiento de estructuración y realidad por el Caudillo y su Gobierno recalando con trazo fuerte el que "es consigna de la revolución Nacionalindustrialista elevar y fortalecer la familia en su tradición cristiana, sociedad natural y perfecta y cimiento de la Nación".

Las operaciones económicas a que da lugar obra tan importante no quiso el Estado confiar a la banca privada que pudiera producir fenómenos de reabsorción en detrimento de fin por ello define que el principio de hermandad entre los hombres de España exige que el régimen de subsidios sea una obra Nacional y por ello se realiza en un sentido y un orden en los que Impera la Unidad.

El Nacional - Sindicalismo, Siguiendo las Normas que le Trazara el Ausente, Está Redimiendo y Elevando a la Familia, Base de Nuestra Organización Estatal

Tendrán derecho al subsidio los trabajadores por cuenta ajena, cualquiera que sea su estado civil, edad, sexo, forma y cuantía de la remuneración y clase de trabajo, que tengan hijos o asimilados a ellos que vivan a su cargo y en su hogar, y que sean menores de catorce años. Esta edad podrá ser ampliada en los casos que el Reglamento especifique.

El Instituto Nacional de Previsión organizará, con separación completa de sus demás funciones, bienes y responsabilidades, la Caja Nacional de Subsidios Familiares, que comprenden obligatoriamente a todos los patronos y asegurados, a quienes afecta el régimen establecido por la presente Ley, con excepción del Estado, Diputaciones Provinciales y Ayuntamientos de Capitales de Provincias o de Poblaciones de más de veinte mil habitantes, que podrán acogerse al régimen de la Caja Nacional o abonar directamente a sus funcionarios y demás trabajadores los subsidios mínimos regulados por la escala vigente, con sujeción a las disposiciones que el Estado dicte.

El régimen será de reparto, llevará su contabilidad, recursos y obligaciones separadamente de los otros seguros.

Los recursos de la Caja Nacional de Subsidios Familiares estarán constituidos:

- Por un capital fundacional de cinco millones de pesetas, aportados por el Estado, del saldo resultante del Servicio Nacional del Trigo.
- Por las cuotas de los patronos y los asegurados.
- Por un gravamen del diez por

El Estado, por Voluntad de su Conductor, el Caudillo Franco, Asegura con Este Régimen, a los Jefes de Familia, la Vida Próspera, Otorgándoles el Pan y la Justicia de Nuestra Revolución

ciento aplicado al exceso del setenta por ciento en todo dividiendo acordado por cualquier entidad o empresa.

- Por las multas por infracción de los preceptos de esta Ley.
- Por las subvenciones y donaciones que reciba.
- Por los intereses de las inversiones de sus fondos.

Es de notar que el Estado autoriza publicar en el plazo de tres meses un reglamento que determinará los patronos, trabajadores, hijos o asimilados que deban quedar exceptuados del Régimen definitiva o transitoriamente así como la ordenación jurídica de los subsidios en el régimen de excepción que establece para el propio Estado, Diputaciones y Ayuntamientos, por ello e interin se publique este Reglamento que complete a las facultades discrecionales de Gobierno apuntamos reiteradamente la tesis doctrinal del subsidio para conocimiento de cuantos siguen nuestras conquistas en el campo social.

El Estado Nacionalindustrialista que sigue una política demográfica hará asegurar el normal desarrollo de la población, como base del engrandecimiento de la Patria, debía proteger a la familia, órgano sobre el que se base toda nuestra construcción política.

Al combatir las causas morales de la desnatalidad, debía preocuparse también de las económicas. El nuevo Estado Español, por voluntad de su conductor y guía el Caudillo Franco, asegura por el presente Decreto a los Jefes de Familia la vida próspera de su hogar, otorgándole el Pan y la Justicia de nuestra revolución Nacionalindustrialista.

CAMARADA JUAN GARCIA ONTIVEROS ¡PRESENTE!

MURIO HEROICAMENTE POR DIOS Y POR ESPAÑA

En el Frente de Segovia, el 26 de Octubre próximo pasado, a los 26 años de edad, ha muerto por Dios y por España, el camarada Juan García Ontiveros, Teniente de Artillería.

El extinto era hijo del camarada Juan García Ontiveros, Cónsul Gral. de España en Hamburgo, y sobrino del camarada Felipe García Ontiveros, Cónsul Gral. de España en Viena (Alemania).

Tiene un hermano falangista como él, internado en un hospital de la Patria, gravemente herido, en recientes acciones del frente de batalla.

El camarada Juan García Ontiveros, ha ren-

dido heroicamente su vida, por sus ideales, por la España, una, grande y libre, de sus sueños.

Ya está, en el puesto "que tenía allí" en la guardia sin relevo de las estrellas cerca de José Antonio, Capitán de todos los Presentes.

La Falange de Buenos Aires que tan buenos recuerdos guarda de la familia García Ontiveros acompaña en su dolor a los desconsolados padres a quienes queda el alto consuelo de saber que ha caído por la Santa Causa de la Redención de España.

Un nuevo lucero refulgente, alumbra en el cielo esplendoroso de nuestra querida España. ¡Camarada Juan García Ontiveros, muerto por Dios y por España! — ¡Presente!

AVISO IMPORTANTE

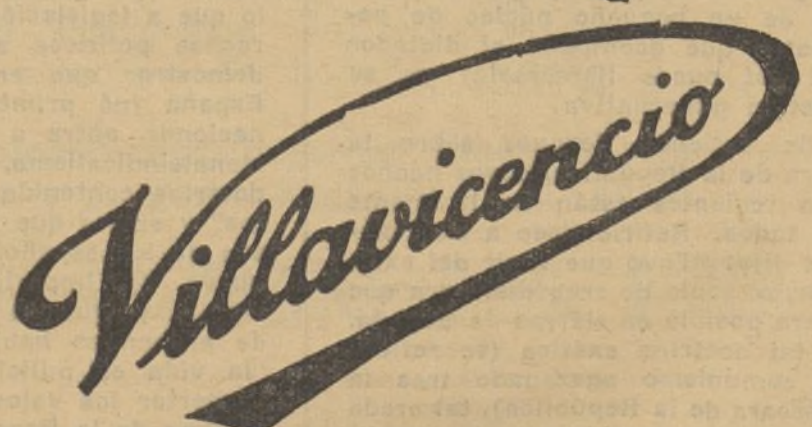
Se avisa a todos los camaradas y simpatizantes que no deben dejarse sorprender por unos señores que invocando el nombre de Falange, hacen pretendidas suscripciones para ARRIBA!.

El único autorizado para hacer tales suscripciones es el camarada que lleva la correspondiente credencial.

Los recibos llevan una cabecera que dice FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. - PRENSA Y PROPAGANDA y son de color amarillo.

Gran error...

...es, no prestar atención al agua que se bebe en lugares que no son los habituales, de ello dependen muchas veces el fracaso de un viaje o veraneo. Asegúrese Ud. bebiendo Villavicencio en cualquier parte.



AGUA MINERAL DE LOS ANDES

Una norteamericana en la España de Franco

Solemnes Funerales por José Antonio



Con motivo de conmemorarse el 2º aniversario del fusilamiento del César Joven, se celebraron en toda España solemnemente actos en su memoria. En las murallas de la Catedral de Burgos se grabó su nombre, encabezando la lista de los caídos por la Patria. Grandes multitudes acudieron a rendir al Ausente el cálido homenaje de su recuerdo.

Los Caídos de América

El camarada Castaño, delegado nacional del Servicio Exterior de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., me entregó un día una carpeta. Sobre el cartón gris, un papel donde se leía, escrito a máquina: "Caídos".

¿Y es preciso hacer oficio de escritor y rellenar del mismo esos nombres, esas breves noticias, inventar paisajes o encender adjetivos? Bastaría sólo narrar escuetamente.

Afortunadamente, el camarada Duyos, jefe provincial de Buenos Aires, es un funcionario-poeta. Porque la burocracia no ha podido secar la fresca veta lírica de los primeros días.

En nuestros despachos, aprisionada entre los encabezamientos, los sellos en seco y los membretes, late siempre la brisa emocional de las primeras horas.

Este es el milagro de la Falange: lubricar la vieja máquina administrativa, agilitarla, llenarla de gracia.

Dos nombres: Enrique Ribes—asesinado por el marxismo en Mendoza, el 20 de Junio de 1937.

Angel Pruneda, muerto en Méjico el 9 de Junio de 1938. Juegos de tiempo y espacio. La enorme distancia verde del Mar cambia los meses y los años. Hay otra cronología. Hoy se abre el año 33 en América. Parece que acaba de celebrarse el mitin de la Comedia y que la voz, todavía con trémolos, de José Antonio, llega hasta los Andes, a los volcanes nevados, a toda la Geografía, bárbara y virginal todavía, de América.

Son estos Caídos, hermanos de aquellos Caídos de Madrid y Barcelona, asesinados en las esquinas, sin más testigos que el farol de gas, a la salida de un Metro, junto al cine de barrio, en los suburbios extremos, que son como pueblos marxistas ya desprendidos de la ciudad, sin iglesias ni asfaltos, con gritos en rojo y hoces y martillos sobre las fachadas de cemento.

Son éstos los Matías Montero, los San Pol, los Cuellas, los Ruiz de la Hermosa, los García Vera, de América.

Cierto que a su entierro no irá José Antonio con el cuello del abrigo levantado, entre los fríos cipreses y los brazos en alto, bajo los cielos ateridos, moral de los Diciembres madrileños. Ni pronunciará ante sus tumbas recién abiertas aquellas frases altas y serenas que hacían de la vieja muerte, retórica y terrible, un simple acto de servicio.

Pero la Falange no les olvida. Las ideas universales no se detienen ante la geografía. Allí, en otros cielos que las Carabelas de España regalaron a los Astrónomos y a los Poetas, bajo estrellas de Brújula y de náutica, que en vida nunca conoció José Antonio y que seguramente ahora su espíritu visita, se alojan ya los dos primeros muertos de la Falange americana.

Muere Ribes en la Rioja americana, en tierras ásperas, de miedo, de azules y azucarados racimos. Allí están las bodegas que manchan los blancos manteles de los restaurantes de Buenos Aires.

Por el camino de Rodeo de la Cruz viene un auto con veinte falangistas cantando el "Cara al Sol".

Ellos están en la intemperie hermosa de los viñedos; los marxistas salen del humo vicioso de una taberna, en la cuneta de la carretera.

Han insultado a España y Enrique Ribes desciende valiente.

—¿Quién ha sido?

Le contesta la pólvora. Y se desgrana pálido, en la arcilla gredosa llovada, de escultura o alfarería, donde quedan, con pequeños charcos, las huellas de los caballos criollos.

Pruneda cae en su humilde cantina. Pulque, whisky americano sobre el zinc del mostrador. Fuera, el ardor de Méjico, los volcanes aztecas y las pitas trenzadas.

Unos bebedores han hablado mal de Franco, y Pruneda, sólo, a miles de kilómetros del Cuartel General de Salamanca, lucha contra todos. Cae humilde y gloriosamente. Su sangre en las manos de Núñez, su matador.

La inmensa retaguardia de América es ya primera línea. La Falange, como dice nuestro lema, une a los españoles del Mundo. Los une para la Vida y para la Muerte.

Ya no será posible hacer hispanoamericanismo lírico en los menús de los banquetes cordiales.

Si un día Asia pretende introducir su trineo entre las palmeras o las pampas americanas, esta sangre crecerá encrespada; las sombras de estos Caídos vigilarán implacables desde la Cruz del Sur.

AGUSTIN DE FOXA.

Impresiones de una periodista estadounidense

LA VERDAD SOBRE NUESTRA ZONA

DURANTE los tres meses últimos, he recorrido sola, en mi propio automóvil, viajando de día y de noche, con entera seguridad y confort, toda la España Nacional. No sentí nunca el menor temor, la más ligera molestia, y en todas partes me recibieron con cortesía y amabilidad exquisitas. Al terminar ahora estos 12.000 kilómetros a través de las tres cuartas partes de España, pasando por todos los frentes de batalla, siento el vehemente deseo de hablar de lo que he visto.

Quiero decir, primeramente, la profunda admiración que me ha inspirado el pueblo español. He descubierto en él, en medio de su lucha, cualidades que han despertado mi respeto y devoción: su dignidad, su sencillez, su estolicismo, su inagotable paciencia, su infinita capacidad para soportar y resistir, quieta y bravamente.

Me agradaron sus maneras siempre afables y su acogida noble y generosa. Es cierto que a veces me irritó su incapacidad para medir el tiempo como nosotros, los norteamericanos. Me era difícil ajustarme a una concepción tan diferente. Aunque en guerra, el español no admite el apresuramiento, ni deja de ser puntitosamente cortés. Es infaliblemente caballeroso. Pero ¿darse prisa por alguien o por algo? ¡Eso jamás! Su ocio, su meditación, su serenidad no deben ser nunca (y no lo son) perturbados. ¿Qué es el tiempo para él? En suma, siempre un "mañana".

He encontrado en el español tres características sobresalientes. La primera, un intenso individualismo, que no me sorprendió, por ser innato en todo latino. Después viene el orgullo, un orgullo inmenso, tradicional, elemental. Un desordenado orgullo de sí mismos, de su gloriosa nación, de sus bellezas tradicionales, orgullo del pasado, del porvenir, pero, sobre todo, del presente. Orgullo que no es, sin embargo, estúpida arrogancia, ni pretenciosa seguridad; que confiere, al contrario, a cada español una sosegada dignidad. Un mozo de equipaje —o un mendigo— no mira nunca lo que se le ofrece. Da las gracias y no se ofende de que se le quiera recompensar; pero es demasiado orgulloso para cuidarse de la cuantía de la dádiva y, con frecuencia, más bien le repugna aceptarla. En cuanto al orgullo de los oficiales y soldados, es algo magnífico e inexpressable.

Existe, por último, en el español un profundo instinto religioso. Conmueve observar a un niño llevar de la mano a su hermanito y, sin que nadie les acompañe, penetrar en la iglesia con toda naturalidad y arrodillarse para rezar sus oraciones. El mayor no alcanza a la mitad del reclinatorio que tiene delante y necesita asomarse a un lado para seguir la misa. Su hermanito no tiene más de tres años, pero también se arrodilla, reza, se persigna y oye misa con seriedad y compunción.

Es también emocionante contemplar a la multitud de soldados que llenan las iglesias. A veces, para confesarse, se sientan familiarmente al lado de un sacerdote, porque no hay confesonarios para todos. Generales y coroneles, con el pecho cubierto de condecoraciones, se arrodillan para comulgar junto a soldados sucios del barro de las trincheras y a chóferes y mecánicos que visten mono azul. Todos, en ese instante, son hermanos, unidos por el vínculo de un común fervor religioso. Nunca olvidaré la exaltada expresión de sencillos muchachos prosternados ante un altar. Estoy segura de que cada uno de ellos sentía

ser un defensor de su Fe y de su Patria y que, como tales, una especial protección divina les amparaba. Y esto es justamente lo que les da tanta seguridad en la justicia de su causa y acrecienta su paciencia y bravura. ¿Quién será ahora tan ciego para esperar que un pueblo como éste, con una fe que es la verdadera sangre de sus venas, pueda tolerar sin resistencia la destrucción de sus iglesias y la persecución de su fe?

En mis viajes a través de la Península, he observado fenómenos sociales de vital significación, que desafían la crítica y el desconocimiento del mundo hacia la España Nacional. En esta terrible guerra civil, las fuerzas de Franco no se preocupan sólo de combatir. No han esperado la paz para iniciar una gigantesca reconstrucción social. Desde hace dos años, existe una vasta y eficaz organización llamada "Auxilio Social", cuya inmensa labor por la infancia española: cuidados prenatales a las madres, clínicas, casas cunas, jardines infantiles, orfanatos, comedores, escuelas, centros de recreo, todo, en fin, cuanto concierne a la salud y la educación del niño, produce una imborrable impresión. Esta labor la realiza un cuerpo voluntario de mujeres y muchachas, con la misma competencia que las profesionales más expertas. Otra de sus funciones es seguir muy de cerca el avance de las tropas, para llevar a cada pueblo liberado convoyes de alimentos que reparten entre sus aterrizados habitantes y los refugiados sin hogar. La que esto escribe acompañó personalmente, en el frente de Extremadura, a una de esas expediciones y pudo observar la gratitud y el consuelo de los pueblos, a cuyos habitantes se socorría sin tener en cuenta sus ideas políticas ni sus simpatías. ¡Qué contraste con los brutales crímenes de las retiradas rojas, que también pude con tristeza comprobar!

Además, en todas las ciudades de la España Nacional se tiene en proyecto la construcción de casas baratas para obreros. Más de quinientos hogares nuevos, limpios, confortables y hasta artísticos han sido ya ocupados en Sevilla, por la gestión admirable del general Queipo de Llano. Yo he enviado a Norteamérica fotografías y reportajes de estas felices familias, con descripciones y datos de la gran campaña emprendida para alojar a los obreros y a los inválidos y víctimas de la guerra.

Es, pues, lógico esperar que un gobierno como el de Franco, que durante dos años ha luchado con un enemigo terriblemente superior, resolviendo al mismo tiempo los grandes problemas sociales de la nación, implante un programa aún más amplio e intensivo cuando la guerra termine y sus únicos problemas sean los de reconstrucción y rehabilitación.

Igualmente digna de admiración es la labor de Falange y Auxilio Social en Tánger, Ceuta y Tetuán. El espíritu de sacrificio de los falangistas es indudablemente una inspiración de Dios. Los espléndidos resultados y la influencia del Movimiento y de Auxilio Social debieran tener mayor publicidad. El mundo debería estar informado de la invencible fe de esta nueva España y de la alta visión de su Caudillo. Verdaderamente, si del caos y la agonía que ha padecido emerge una nueva juventud y una nueva raza que conduzca a la España renacida al puesto que legítimamente le corresponde entre las grandes naciones del mundo, podremos decir que un millón de vidas de intrépidos españoles no han sido sacrificadas en vano.

Ruth WILLIAMS RICCI

EL GENERAL GARCIA VALIÑO PASA REVISTA



En el frente del Ebro, en los alrededores de Gandesa, el General García Valiño pasa revista a la División de Navarra, del Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, que tan brillante actuación ha tenido en la Reconquista del Ebro, en el acto de imposición de esta División de la Medalla Militar Colectiva, justo premio a su magnífico comportamiento.

Ayuntamiento de Madrid



Auxilio Social



Contra el hambre. Contra el frío. Contra la miseria

BREVE HISTORIA

Eran los días en que las hordas del Gobierno de Madrid intentaban ganar los altos de la Sierra para lanzarse sobre Castilla. Los días en que nuestros mozos abandonaban la era cantando himnos con el brazo desnudo en alto. En que todos los surcos de Navarra llameaban en boinas rojas. Y en que yugos y flechas florecían en villas y montes, trigales y peñascos. Eran los días en que un Ejército surgía, crecía y triunfaba, sin que nadie supiera bien cuántos hombres lo formaban, ni de dónde provenían. Eran las horas del milagro y de la improvisación. Donde todo era nuevo y sorprendente a fuerza de haber estado olvidado tanto tiempo. Donde todo era tradicional y juvenil a la vez, como tronco añoso con brotes de savia joven. Todo tenía empaque de epopeya y bríos de romance. Todo. La gran figura prestigiosa del Caudillo y el nervio secular y heroico del pueblo español, hecho impulso místico en los que quedaban atrás. ¡Por Dios y por España! ¡Por la España Una, Grande y Libre! Eran los días en que el grito de Onésimo Redondo "¡Castilla, salva a España!", fecundizando las entrañas de la meseta, daba como frutos camisas azules. Eran los días en que Castilla, "esa tierra esmaltada de nombres maravillosos —Tordesillas, Medina del Campo, Madrigal de las Altas Torres—, esa tierra de Chancillería, de ferias y castillos, es decir, de justicia, comercio y milicia, hizo entender al mundo como fué aquella España que habíamos perdido" y que en el alto del León, hecho Alto de los Leones, volvió a resucitar.

Entonces, camino del frente, cae para siempre, en Labajos, Onésimo. Y hasta en los campos, mitad guerra, mitad trigo, se hora su muerte. Pero su espíritu sigue viviendo en la Falange vallisoletana con esa firmeza inasequible al desaliento que José Antonio pedía como garantía de la Revolución.

Y nace AUXILIO SOCIAL, gesto de hermandad en plena gesta heroica. Mercedes Sanz Bachiller, mujer de la Falange, compañera del caído, le infunde mística, ímpetu y estilo. Porque la Patria ha de ser un gran hogar para todos los españoles. Porque mientras se lega a la plena y total implantación del Nacional-Sindicalismo, Falange no puede permanecer inactiva ante el problema social. Por eso el amor se adelanta a la madurez de la idea. Y por eso nace AUXILIO SOCIAL, antes que del cerebro, del corazón de la Falange de las J. O. N. S.

El 29 de octubre de 1936, Valladolid se vio sorprendida por una cuestión callejera. Al día siguiente el primer Comedor de "Auxilio de Invierno" alza su cierre metálico y muestra a la admiración de los transeúntes la alegría de su recinto blanco y azul, de sus pequeñas mesas que dicen de intimidad, de sus cien niños cariñosamente atendidos. Una semana después, otros Comedores en varios pueblos de la provincia empiezan a funcionar. Y en un plazo de maravilla se va extendiendo la Obra pueblo a pueblo, provincia a provincia. En Enero de 1937 autoriza el Estado las estaciones en todo el territorio y confiere a AUXILIO DE INVIERNO categoría de Obra Nacional.

La Ficha Azul aporta su ayuda en especie y metálico. El campo vierte sus frutos, derrama su trigo sobre el hombre de la ciudad. Y la ciudad lleva

a la necesidad de los pueblos su estilo flamante, su alegría limpia. Bastan ocho niños para crear un Comedor. Cuatro chozas para que, sobre una puerta, luzca el escudo del brazo que hunde el puñal en las fauces de la miseria.

La guerra sigue su marcha gloriosa. El territorio liberado se ensancha cada día. Y con él la suma de poblaciones devastadas, de seres hambrientos y miserables. AUXILIO DE INVIERNO, por un lado, abre sus Co-

viveres y comida caliente, organizando con rapidez Comedores y Cocinas de Hermandad.

También se encarga el AUXILIO de asistir a millares de refugiados y evacuados que se encuentran en las ciudades que una tras otra van siendo nuestras, o que huyeron al extranjero y vuelven famélicos y necesitados, siendo recibidos en la España de Franco con solicitud fraterna.

La labor de la Obra comienza a traspasar las fronteras y a ser comen-

Secciones: Auxilio de Invierno, Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño, Auxilio Social al Enfermo, Fomento del Trabajo Familiar, Defensa de la Vejez, Obra del Hogar Nacional-Sindicalista y Auxilio Social de Vanguardia.

En Julio de 1937 empieza a actuar la Obra de Protección a la Madre y al Niño, cuya primera tarea es cobijar a los niños sin padres en Hogares llenos de alegría y de sol y ofrecer el refugio de sus Jardines Maternales

las Colonias para niños y las Residencias de Aprendices.

Esta es, en breves palabras, la historia del desenvolvimiento y desarrollo de la Obra. De la improvisación de los primeros instantes no queda hoy ni recuerdo. Las "Camisas Viejas" del AUXILIO DE INVIERNO no tienen ya que librar escaramuzas mezquinas, porque han ganado la principal batalla: la confianza de España está con la Obra fecunda. La lucha contra los males que, natural consecuencia de la guerra, de anteriores épocas de caos político y social y de pasadas negligencias asolan nuestro pueblo, se ha tornado científica. Y el avance es fruto del método, no ya del arrojo. A través de redes de organización llegan a las posiciones más avanzadas las órdenes de un Estado Mayor técnico. El cerco en torno al mal se estrecha cada día y en las filas combativas de AUXILIO SOCIAL se alistan nuevos luchadores, valores nuevos que aportan su valer. "Envenenados nuevos" les llaman en el "argot" de la Obra.

Y este "envenenados" significa simplemente la creciente tensión de fe y de entusiasmo de sus trabajadores.

Porque AUXILIO SOCIAL, cierto es, está edificado sobre la base incombustible de una administración perfecta, posee sus reglamentos eficaces y escuetos; pero lo que diferencia esta obra de hermandad de la Falange de sus similares es precisamente su agilidad, su profunda flexibilidad humana. Su espíritu hondo y auténticamente cristiano.

Para que los asistidos de AUXILIO no sean jamás "masas" dolientes y miserables que puedan catalogarse dentro de los apartados de unas disposiciones más o menos frías o generosas y ser tratados únicamente según dicta un reglamento, es necesario que los que los atienden comiencen por no sentirse ellos mismos nunca "masa". Nunca instrumento inflexible, ejecutor de órdenes burocráticas, sino individuos conscientes y responsables dentro de una colectividad disciplinada, alegre y voluntariamente disciplinada, conocedora perfecta del camino y de la meta. Conjunción de esfuerzos, de voluntades, de comprensiones. Unión sencilla y franca de trabajo, de saber y de amor.

Quince mil son hoy los camaradas que trabajan en el AUXILIO SOCIAL. Hombres y mujeres. Ellos, aportando su ciencia, su experiencia técnica, sus dotes de organización, su capacidad creadora. Ellas, la cálida nota vital de su feminidad; quehaceres hacendosos de Marta en el anónimo de un despacho, de un almacén, de una cocina, y ternuras de María al roce con los que tienen hambre y tienen frío y tienen dolor. Todos con la conciencia de la utilidad nacional de cada esfuerzo, que es paletada constructiva de la Patria nueva.

El porvenir está en manos de aquellos que sirven con mayor exactitud, que exigen de sí mismos más de lo que otros se atreverían a exigirles. En manos de aquellos que sienten palpar en su sangre ese "modo de ser" que es austeridad, sacrificio, renunciamiento y amor. De aquellos que con dureza inflexible son los primeros en seguir el camino que abren.

No obstante su desarrollo —cuyo principal triunfo consiste en haber logrado tal amplitud en pugna con las

"AUXILIO SOCIAL" Y LAS JERARQUIAS DE LA FALANGE

El dar pan al que lo necesita y no puede ganarlo, hogar al huérfano, amor al desvalido y educar a los españoles en una auténtica comunidad nacional, no es obra de beneficencia sino de humana justicia, y esta obra la está realizando Auxilio Social, demostrando así la capacidad creadora de la Falange y el afán renovador del nuevo Estado

El Secretario General de Falange dice refiriéndose a la magna obra fundada por Mero Sanz Bachiller:

"El dar pan al que lo necesita y no puede ganarlo, hogar al huérfano, amor al desvalido y educar a los españoles en una auténtica comunidad nacional, no es obra de beneficencia sino de humana justicia y esta obra la está realizando Auxilio Social, demostrando así la capacidad creadora de la Falange y el afán renovador del nuevo Estado."

RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA.

cinas de Hermandad, que llevan a los hogares de España, con digna pulcritud, el vigor de un justo alimento. Por otro, crea sus Secciones de Vanguardia con la misión de penetrar entre las fuerzas de nuestro Ejército en la desolación de ciudades y pueblos recién liberados y repartir pan,

tada elogiosamente por la Prensa mundial.

Después del Decreto de Unificación política del Caudillo, el AUXILIO DE INVIERNO se ve transformado oficialmente en el Servicio Social de la Falange, y bajo el nombre de AUXILIO SOCIAL abarca las siguientes

a los pequeños cuyas madres se ven imposibilitadas de cuidarles durante el día.

Y paso a paso van abriendo sus puertas las Policlinicas, las Cocinas Dietéticas, los primeros Hogares de Ancianas, de Embarazadas, de Madres,



La Falange y su Caudillo

● La Falange es una Fe ● Un Movimiento que Necesita Guía ● Desaparecido el Ausente, Era Preciso un Jefe que lo Fuera en Plenitud

NO puede haber una fe operante sin estar encarnada en un jefe, confiada a una voz de mando. Porque la fe es potente cuando los que comulgan con ella no se limitan a la afirmación previa de unos principios, sino a la conversión de esos principios en una norma permanente de acción. No basta confesar los fundamentos del dogma, sino aceptar el dogma mismo y saber interpretarlo de una manera única a través del tiempo. Pero una comunidad —que comulga en la fe— no puede arriesgarse a emprender la marcha, sin la garantía de su unidad de orientación, y esto —desde la más elemental a la más complicada empresa— sólo se consigue remitiendo a uno solo, al mejor, el depósito sacro de aquella fe común, su interpretación y las decisiones “de obra” que ha de originar. Buscando, en una, un definidor y un guía.

De lo contrario —ahí está la Historia y aun la nuestra propia— sucedería el pugilato por la autenticidad, las diversas opiniones, las tendencias dispares y, al final, las guerrillas o capillas inoperantes, frente a los que cualquier viento casual o cualquier ofensiva meditada encontraría fácil la victoria y la destrucción.

Así es el hecho histórico de la Falange. La Falange no es sino una fe (dogma, modo de ser y consigna para la acción) y un movimiento que aspira a realizar esa fe en el tiempo, a convertirla en obra de Estado, dejando el cauce (cauce inflexible de lo permanente), para toda mudanza circunstancial y necesaria. Ahora bien, si la fe necesita el mundo que garantice su fiel unidad, el movimiento necesita el guía que haga imposible su quietud, su paralización, que lo negaría, y mucho más su retroceso. La Falange necesita siempre un jefe, porque es norma suya el tenerlo. Y sucedió, históricamente, que la Falange, creada por un hombre, mantenida por él y por él herida de contenido, se encontró —en el instante en que, separada la etapa de creación del dogma y agrupación de prosélitos, había de comenzar la etapa de realización en el suelo y el tiempo de España— sin aquel jefe natural.

Y la Falange tenía que buscar —la palabra hay que pronunciarla con dolor pero con valentía— el sucesor absoluto. Sucesor que encarnara toda su fuerza, todas sus creencias y toda su voluntad. Y estuviese asistido de toda su fe. Jefe —como el fundador— por entero, sin limitaciones y sin reservas.

Porque encarnaba, antes, toda la Falange en su Jefe, ¿quién tendría —ausente aquél— títulos para condicionar al sucesor? Un mando único sólo puede encarnarse con plenitud. A un jefe no se le acepta a medias porque entonces ya no es jefe, ni eficaz. Un jefe ha de ser libre para interpretar y recrear la doctrina, para señalar las tácticas, para limitar, ante los hechos reales, la aplicación de los principios intangibles. Así la Falange —en la coyuntura conocida— podía o aceptar un jefe o rebelarse contra él. Pero cualquiera de las dos cosas de una vez y para siempre. De lo contrario, la Falange ya no sería



● El Caudillo y la Falange Española Cierran un Bloque en el que no Hay Quebradura ● Bloque Recio de Historia que Anda y Ambiciona

movimiento sin Caudillo y un Caudillo sin movimiento (aunque con posibilidades de tenerlo a una sola palabra) —y ambos guiados por el máximo afán— tenían que empalmar forzosamente.

Y así se construye el régimen nuevo de España. Ni el movimiento puede recelar de las decisiones de su Caudillo, invocando razones de autenticidad que sólo éste representa y encarna, ni caben recelos de que el Caudillo pueda adulterar o torcer un movimiento en cuya pureza y en cuya fe, está la base de su poder y la garantía de continuidad de su mando.

El Caudillo no está limitado más que por su propia voluntad, pero esta voluntad limitativa es justamente la razón de existir del movimiento; los dogmas proclamados, las minorías elegidas y la fe del pueblo abierta.

Así el movimiento —instrumento del Caudillo (del Estado que en él reside) populariza, de una parte, su voluntad y sirve, de otra, de piedra de toque y voz de consejo para las decisiones de esa misma voluntad que otros órganos (Ejército para el poderío, burocracia para la administración) ejecutarán.

España cierra un orden, presidido, como todo orden cierto, por una amorosa razón que traba todas sus piezas, que las concilia en haz bajo el yugo ligero y seguro del mando.

Por eso —y no por voluntad o por capricho de unos y de otros— la Falange y su Caudillo cierran el bloque en que no hay quebradura por donde se malvierta la sangre generosa ni por donde penetre la mala sangre. Bloque de Historia que anda y ambiciona y que fatalmente dejará laminados en su marcha —para compensar de otras desgracias casuales y tristes— a los calumniadores, a los resentidos y a los mediocres: a los que por esquivos del amor y el valor (virtudes nuestras) les será negada la esperanza, arma de nuestro triunfo.

Dionisio RIDRUEJO

En Madrid Reina el Hambre y el Gobierno Rojo no Toma Medidas

UN ELOCUENTE ARTICULO DEL A. B. C. MARXISTA

El “A B C” rojo publica, con el título “S.O.S. Madrid”, un artículo dirigido al “Gobierno” de Barcelona, donde le dice que los sacrificios de la ciudad no han tenido compensación. Aunque la censura ha mutilado horriblemente dicho texto periodístico, coleen en él párrafos como éstos:

“Hemos dado un amplio margen, una larga tregua, cesando en nuestros comentarios a los asuntos de abastecimientos; pero vemos que pasan días y pasan semanas sin que llegue la solución, sino que, por el contrario, se agravan los problemas y se aumentan las dificultades.

Al mismo tiempo, entendemos que con el silencio nada se resuelve. Las dificultades no tienen carácter general, sino local. Tampoco puede ampararse el silencio con el pretexto del derrotismo.

Persistir en el sistema nos parece conducta equivocada.

Por todas las carreteras que afluyen a Madrid se ha visto durante el verano, y se ven aún, largas caravanas femeninas que van y vienen a los pueblos vecinos, y aun lejanos, imponiéndose duras caminatas para traer tomates, pimientos, frutas y hortalizas, que en algunos sitios se han perdido por falta de medios de transporte. Lo lógico hubiera sido que, suprimida la venta libre, todos los productos de huerta se expendiesen en las verdulerías afectas a las cartillas.

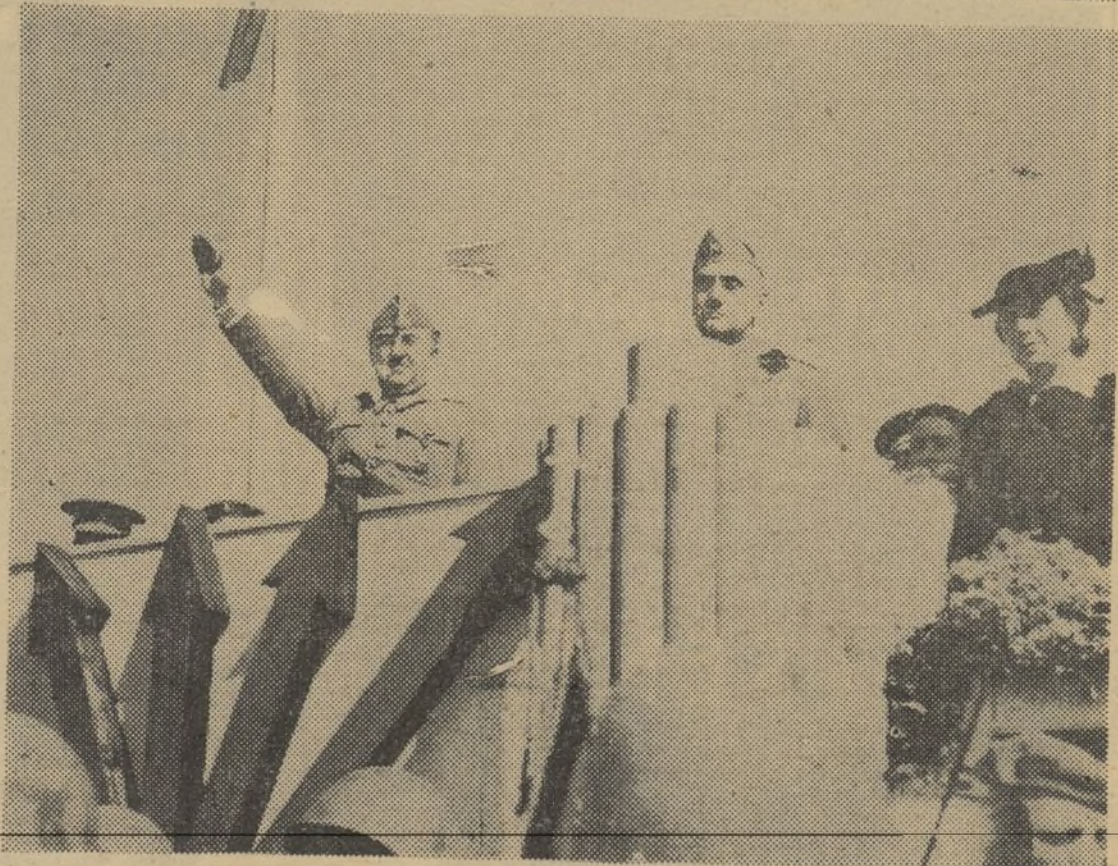
En todos los pueblos de la Mancha están saliendo las bodegas. No se sabe dónde meter la actual cosecha. Sin embargo, en Madrid escasea el vino. Se ha impuesto a los taberneros que lo traen, pagando precios fabulosos por el acarreo, la obligación de ceder una parte a Abastos. ¿Cómo lo hacen? Dando un 75 por ciento de agua. Algo semejante a lo que señalamos respecto al vino ocurre con el aceite en Jaén, en la Mancha, en Toledo... y en Madrid no hay aceite. Ni hay sal que se amontona en Torreveja.

Se ha anunciado que cada tienda de comestibles dependiente de Abastos iba a tener afecta una confitería; tres semanas hace que esto se anunció. Las mismas que ha dejado de suministrarse la ración de azúcar.

Repetimos una vez más. La Comisión debe estar convenida, si no materialmente, haciendo números sobre un papel, de que con los suministros de las cartillas es por completo imposible alimentarse y que Madrid lo logra gracias a las iniciativas particulares. ¿Por qué no buscar, en cambio, la compensación aumentando el racionamiento hasta llegar por lo menos a la cantidad precisa para una alimentación suficiente, nada más que suficiente?



Nosotros, los de la Falange, unidos todos en el haz prieto de la lealtad a Franco, Caudillo, el único, que, ido José Antonio, debía y podía asumir la jefatura total y plena de esta Falange de los Altos Destinos, loca de amor áspero y difícil por España, vamos por el camino imperial que nos señalara el César, hacia las altas orillas de la Unidad, la Grandeza y la Libertad de España



Francisco Franco, Caudillo Imperial, en el signo de las flechas y el yugo, orienta y guía a las juventudes de España. Francisco Franco, Señor de la Guerra y de la Paz, Artífice de la Victoria, Jefe Nacional de todos los camisas azules y de todas las boinas rojas que han sellado en sangre fecunda la unidad entre los hombres de España, cuyas voluntades suponen unir en apretado haz de buen amor

lógicas dificultades de tiempos de guerra—, AUXILIO SOCIAL se encuentra sólo en las primeras fases de su actuación.

Cuando España disfrute de días de paz y de un creciente estado de normalidad; cuando una política social bien encaminada —el Fuero del Trabajo habla del seguro total como aspiración suprema— reduzca el número de indigentes a la menor expresión, muchas de las secciones de la magna Obra cambiarán de forma y de fondo. A compás que se agrupen de nuevo las familias, que trabaje el padre o la madre, irán despojándose los Comedores Infantiles. Las Cocinas de Hermandad apagarán su lumbrera según vayan encendiendo las suyas los hogares de España. Y aunque alguna siga funcionando en remedio de desdichas aisladas, su momentánea misión de dar de comer a millares de víctimas de la guerra habrá dejado de existir, puesto que en la nueva España no ha de haber hambre sin pan. Sin pan digno ganado por propio esfuerzo.

AUXILIO SOCIAL podrá dedicar entonces todas sus energías a su tarea preventiva y constructiva. A la protección eficaz de la infancia y de la familia, base del Estado Nacional-Sindicalista.

AUXILIO SOCIAL, obra del Movimiento, es movimiento también. Afán de superación. De avance ascendente. Es el credo de hermandad llevado a la mejor práctica. Hecho sentido forma y estilo. Es la prueba viva de una auténtica solidaridad nacional que con celosa inquietud busca el camino hacia el logro de una España mejor

tal y lo que es aún más grave, desaparecería como hecho histórico.

Ahora bien, es evidente que la Falange —planteado el ineludible problema— lo ha decidido, con claridad y con firmeza, sometiendo su fe y su voluntad al mando del que hoy es primer camarada en su hermandad y Caudillo absoluto: Franco.

Consideramos éste como un hecho necesario y total, no como un ensayo aventurado, y si este artículo se escribe es porque aquello es cierto y está ya en la conciencia de todos, si bien no todos se lo hayan aún formulado con sus propias consecuencias.

Siendo la Falange un movimiento de afirmación y al par de revolución nacional, lleno de sentido heroico, y encaminado, no tanto a imponer sus fórmulas, como a imponer, con su sentido, el remedio a los males de España, su tendencia natural había de llevarla —sin posibilidad de desorientación— a entregarse a quien, por una parte, capitaneaba la acción por ella lar-

gamente propugnada, ostentando un poder ya situado definitivamente por encima de la contienda de clases y partidos, a quien representaba, en suma, lo mismo que ella: una actitud absolutamente nacional, autoritaria e integradora; y por otra parte había de entregarse a quien ya había establecido un Estado. Porque podía la Falange quizá —en el primer momento— haber intervenido en aquella fundación, pero producida ésta al margen suyo y con su apoyo, es evidente que no la quedaba ante él —teniendo la Falange voluntad política— otros caminos que el de la sedición o la rápida entrega. Y nadie bien empapado del sentimiento falangista, podía elegir entre los dos, el que suponía una traición contra la misma Patria, a quien se quería salvar.

La Falange, por lo tanto, se encontró —frente al problema de su propia continuidad— por una parte, con una ausencia grave de jefes naturales, y, por otra, con un poder organizado, unipersonal y construido —como ella misma lo

hubiera querido— sobre una naturaleza heroica: el Caudillaje.

El resultado era, como decía, inevitable.

Por otra parte, aquel caudillaje cimentado en la potencia militar y en el fervor inarticulado del pueblo, necesitaba dos elementos para establecer —sobre la unidad indiscutible— la conformidad cierta de su obra y el régimen que conformase y limitase esa obra, dando bases de razón a la legitimidad y violenta fundación del mando: necesitaba un movimiento fervoroso y seguro que le diera las aristocracias de mando, capaces de hacer la revolución o el Estado y, la indispensable masa de pueblo organizado que afianzase su poder —a través del tiempo— en el pueblo total, evitando un aislamiento agitado y asfixiante; y necesitaba, por último, un dogma, unos principios con los que justificara —en un aspecto positivo— la rebelión iniciada y polarizar corrientemente la vaga fe que había asistido a las jornadas heroicas.

Y también esto era fatal: un

Voz de Alerta

EL PELIGRO JUDIO

DEFINITIVAMENTE consolidada por la reunión de Munich la paz de Europa, culmina la gigantesca tarea que se ha impuesto Benito Mussolini, dando lección Italia al mundo, de la advertencia de las causas del mal y de la profilaxis necesaria.

El peligro reside en el judaísmo que con la masonería, utilizan la estupidez bolchevista para atraerse a las masas.

El Gran Consejo Fascista ha diagnosticado las raíces cancerosas de este mal, y ha dicho fuerte y claro, que hará Italia todo lo que sea preciso, para que de estas fuerzas subterráneas no aflore cualquier día la planta venenosa de una posible perturbación europea.

Como antes Alemania, ahora Italia dicta una serie de prudentes disposiciones que la pongan al abrigo de posibles males.

No se conoce documento tan fuerte, rotundo y sabio, como el que ha brotado de las deliberaciones históricas del Gran Consejo Fascista. En todo ello se observa la huella singular y única de Benito Mussolini, Fundador de la Nueva Edad de la Mano Abierta, que ahora por la limpieza de la sangre y por la claridad de las conductas, abre camino a una mayor altura del mundo romano.

Además de evitar la guerra de Europa, el encuentro histórico y sensacional de Munich, aportará nuevas victorias.

Lo mismo Francia que Inglaterra, coincidirán sin duda en los puntos fundamentales que sostienen Alemania, Italia, España y los otros países sanos.

Tan enemigo de Francia como de Italia, de Alemania como de Inglaterra, es el judío. El judío es enemigo de toda frontera y de todo lo que pueda significar amor a un país. Sueña con la desaparición de fronteras; y con el sólo imperio del oro, sofocado todo noble impulso y todo ideal de amor a la tierra donde se ha nacido, para que volviendo la espalda a Dios y a la Patria, todos los pueblos se confundan rindiendo adoración refinada al becerro de oro.

Ese becerro de oro que es el judaísmo internacional. Frente a él han crecido Alemania, Italia, una muralla de vigorosos pechos, que ha ganado las simpatías del mundo. Los judíos están en derrota, han sido francamente descubiertos. Moviéndose los grandes negocios de armamentos, interviniendo en todas las disputas para tornárlas en discordias de imposible solución, actúan contra la paz y la dignidad de los pueblos. El gran Benito Mussolini lo vio claro y el Gran Consejo Fascista secundado y servido a su punto de vista, con una serie de acuerdos oportunos.

En la serie de batallas que nuestra civilización rif sin descanso, tiene que apuntarse otro nuevo éxito, genial conductor de Roma. Pronto y merced a sus geniales esfuerzos, sólo contará como aliado del ruso, el judío. El Señor permitirá sin duda como supremo castigo, que se destruyan mutuamente, acabando esta pesadilla que gravitaba sobre la humanidad.

FEDERICO CASAS.

La Conferencia Panamericana

Se ha Reunido en la Ciudad de los Reyes

Dentro de los métodos adoptados para mantener sus relaciones internacionales, las naciones hermanas de Hispano-América y Estados Unidos de Norte América se reúnen una vez más en una de las Conferencias periódicas que han instituido bajo la denominación de Panamericanas. La de este año, octava de la serie de las ya realizadas, tiene como asiento la histórica ciudad de los Virreyes, Lima, donde el espíritu y el aliento de la España descubridora, conquistadora y civilizadora tiene dejados tan imborrables recuerdos.

En medio de su terrible duelo de estas horas, España no olvida sus indestructibles vínculos de raza, de tradición y de historia que la ligan a todas las naciones del Nuevo Mundo y desde el dolor mismo de sus heridas, causadas por su heroico esfuerzo para mantener y sostener los rasgos espirituales y los valores morales que le permitieron un día entregar a la humanidad este Nuevo Mundo, recoge el más profundo anhelo de que las deliberaciones de todos estos pueblos de la raza común sirvan para consolidar en ellos esos rasgos y valores que supo transmitirle como preciosa herencia, encaminándose cada vez más firmemente hacia los horizontes que ellas les señaló en cumplimiento de los inalienables mandatos de la Providencia, precisamente en estas horas en que el mundo entero está perturbado por el postrero intento de fuerzas que quieren a toda costa anularlos.

Gravísimos problemas, algunos de carácter decisivo para la civilización cristiana y para la cultura específica hispana que España infundió durante siglos a este Nuevo Mundo, a esta América incuestionablemente inscripta en la historia de la humanidad bajo el sello imperativo de su raza, agitan hoy a los pueblos del orbe; serias preocupaciones atraen la atención y la sesuda reflexión de gobernantes y estadistas; encontradas ideas muchas de ellas hábilmente disfrazadas de generosidad y de altruismo y que en realidad no son sino fuentes de odio y de subversión, intentan obstaculizar la marcha ascendente de todos los pueblos de nuestra Raza; y España es en estos instantes la más aleccionadora y sangrante imagen de los peligros que amagan a la humanidad y a la hispanidad.

Pero precisamente por ello es que más firmemente que nunca se alzan triunfantes e inmortales los valores de la Raza y el espíritu de la Hispanidad para vencer esos obstáculos y proseguir triunfalmente los derroteros señalados por Dios a todos nuestros pueblos. Y en Lima, bajo la obligada invocación de toda nuestra común historia de siglos ellos han de ser seguramente confirmados y consolidados en armonía y fraternidad de todas las naciones del tronco hispánico que no pueden menos mantener invicta la gallarda herencia moral recibida al nacer a la historia contemporánea.

CONMEMORAN EN TUCUMAN LA MUERTE DE JOSE ANTONIO

SOLEMNES ACTOS EN SU MEMORIA



Amanece el 20 de noviembre, tal como hace dos años en la bella ciudad de Alicante y los primeros rayos solares, parecen acompañar con sus luces hasta el Cielo Eterno el alma magnífica de nuestro César José Antonio, arrancada a la vida por el plomo homicida de los asesinos de España.

Falange de Tucumán: túmulo levantado en homenaje póstumo al Fundador, tal como todas las Falanges de América. Contrición en los rostros, emoción en los corazones; suena la hora y el Santo Rosario se eleva de todos los labios por el eterno descanso del Ausente.

José Antonio en plena juventud ha vivido la Historia de España, sabiendo como nadie tomar el pulso a la Nación y con la penetración de su espíritu privilegiado supo crear las bases de Falange que habían de reconstruir la Patria y realizar la revolución que el pueblo tenía pendiente.

Unos miraron su gesto con displicencia; otros con envidia y muchos con inquietud, mientras el espíritu de la España Eterna se puso a su lado para rodearlo y secundarlo. Fue entonces que aquellos que detentaban el Poder, atrincherados en la impotencia de su ignorancia y de su cobardía, resolvieron matarlo, como si con ellos

sus ideas y su espíritu que era el alma de la España inmortal —inmortal en magnífica resurrección— pudiera hacerse desaparecer.

Pero su muerte —mero acto de servicio— como la muerte de los mártires, fecundó aquella semilla abonada en tierra fecunda con sangre generosa; y surgió plétórica, incontenible y para siempre, la Falange que salvó a España de las bestias apocalípticas con el lema bastardo de la hoz y del martillo.

Millones de almas en todas las latitudes del Mundo han elevado su plegaria por José Antonio nuestro César; mientras las banderas victoriosas reconquistaban con sangre de héroes y valor incontenible las orillas del Ebro y del Segre, en el esfuerzo por eliminar del último gran movimiento libertador.

En todo el mundo los falangistas, brazo en alto, han rendido a José Antonio su homenaje póstumo con los gritos vibrantes de ¡Presente!; mientras las hordas en derrota buscaban en la prensa mercenaria, asidero para el infundio y la calumnia, palabras para justificar su impotencia.

José Antonio Primo de Rivera: Eternamente Presente en el corazón de todos los falangistas!

EL PABELLON A MEDIA ASTA



En los días en que conmemoramos el fusilamiento de nuestro Jefe Ausente, la bandera nacional permaneció en nuestra casa a media asta, siendo éste un motivo más que ahondó en la emoción de todos

Creemos sinceramente que no se puede aspirar a una interpretación del ideal hispánico sin este concepto primario de catolicismo, que a la par de nuestra gloria como pueblo ha sido y debe ser el determinante más poderoso de nuestra historia. Tornamos los ojos hacia la España vieja; y no con un sentido de evocación platónica, sino como eterna norma de vida, capaz de una exacta y perfecta interpretación actual.

Del primer número de "Libertad", 13 de junio de 1931)

Una época muere y otra nace

EL CICLO HISTORICO QUE ARRANCA EN MUNICH

HASTA la histórica reunión de Munich arrastraba Europa una situación de franco desequilibrio.

Con la trascendental entrevista, que significa en principio un acatamiento al eje Roma-Berlín, se inicia un nuevo ciclo histórico.

Amanece la armonía de Europa, halla y reconoce sus enemigos. Veremos día a día como Francia e Inglaterra van sumándose a los puntos de vista de la joven y fuerte Alemania y de la vigorosa y triunfante Italia.

El desarrollo y solución definitiva del problema planteado por las internacionales en terreno diverso que dieron en llamar Checoslovaquia, dieron lugar a que Alemania recapacitase sobre la razón que le asistía y hasta donde llegaba el valor y la decisión de su pueblo.

Fue uno y otro régimen, el democrático y el totalitario, que se pusieron frente a frente.

Adolfo Hitler —un soldado— frente al profesor Benes, eso que llaman un intelectual entregado a faenas de alta política.

Hitler lo aludió con palabras certeras:

Dos hombres se encuentran cara a cara. Por una parte, Benes, por otra parte, Adolfo Hitler. Somos dos personajes bien distintos. Cuando Benes durante la guerra mundial se paseaba por el mundo entero, yo cumplía mi deber de fiel soldado alemán. Hoy me enfrento con este hombre de nuevo, como un soldado de mi pueblo.

¿Qué diferencia, entre la generosidad y valentía de un gran ciudadano, que desde la máxima jerarquía del Estado, se siente disciplinado y cumplidor de su deber, como un simple soldado, con esos otros personajes de la democracia, que como el doctor Benes, responde en su actuación a fuerzas extranjeras; actúa al dictado de otros países, se pasea ufano por el mundo, y sostiene lo indefendible para dar fuerza a quienes le dan vida!

Un soldado; un personaje. Esta es la diferencia entrañable y fundamental entre el régimen democrático y el regenerador y salvador de los pueblos, llámese como se llame, fundamentado en Italia, Alemania, España y más de un país. Los hombres que gobiernan estos grandes pueblos se consideran en todo instante soldados al servicio de la Patria. No utilizan a su país de balamento y mirador desde donde perfilar su silueta ante el mundo, rodeándose a fuerza de compromisos y ventas, a toda clase de siniestros y vergonzosos apoyos. Por un político limpio y de buena voluntad que surge en una democracia ¡cuántos espíritus que exclusivamente conducen todo a su personal provecho! ¡Cuántas voces oscuras y escondidas, oyen, para mal de su Patria!

La célebre entrevista de Munich, apaciguó el panorama europeo, pero es aún más trascendente, en lo histórico, puesto que fué pleno y rotundo reconocimiento de la importancia capital que tienen en todo instante los pueblos y los hombres fuertes. Alemania, Italia, España y sus Caudillos al frente, han obtenido del mundo entero, reconocimiento de su gran valor de futuro. En Munich Adolfo Hitler con Benito Mussolini consiguen detener el avance de la guerra, desbaratando el intento siniestro de las internacionales. Y logran algo más. Consiguen que se afirme bien la idea de que no se salvará de ahora en adelante ningún pueblo que no tenga por guía, como dice Adolfo Hitler, y como siente y obra Mussolini y Franco, a un estadista con espíritu, disciplina y severidad de soldado.

JUAN DEL CARRION.

Caíste camarada, por España, por su honor y gloria, para que todos los aires, todos, absolutamente todos los aires, lleven al mundo tu nombre y ejemplo.

Pero en la mítica falangista te has elevado. No has caído sobre el suelo, sino sobre el cielo. Has ascendido al lucero más alto, con nuestro José Antonio, para aprender de sus labios las más sabias lecciones de todos los tiempos. Ahí te habrá hablado nuevamente de la geometría poética de las estrellas. El camino más corto es el que va de una estrella a otra estrella. Y también te habrá hablado de los cielos absolutos de España. ¡Quién pudiera escuchar su voz de nuevo, sentir el impulso de aquellos primeros días de España!

Camarada, caído por España, presente en nuestro afán.

Confitería

Barilá

Especialidades:

Caramelos Blandos
Bombones Finos
Turrochole
Chocolates

SAN MARTIN 444
BUENOS AIRES
U. T. 31 - Retiro 2644

Romance en Prosa

ALLI ESTA



Es él. Miradle. En la noche callada, desde el frío temblor de una estrella, José Antonio nos mira. Su carne, que fué toda sufrimiento, es ya toda, alma. Ni un repliegue de sombra; ni asomo de terrena suciedad. Es todo luz.

Mirad: está ahí mismo. El lucero se viste con celajes de nubes para que el influjo de su recuerdo, presentado en la noche, no nos deslumbre. Pero es él. Indudablemente es José Antonio. Trocó aquella mirada triste, como la de otro José (Calvo Sotelo) destrozado también por la jauría, en una mirada serena del alma, cazadora feliz de su goce eterno. Mirad: ahora sonríe. Es que se siente orgulloso de una España

que ha merecido su sangre.

Sí: allí está. Miradle: es José Antonio. El mismo que monta guardia en el lucero, pero ahora está en tierra. Tierra que tiene parte de cielo. Son las pupilas de la madre que perdió su hijo, camisa vieja de la Falange o heroico boina roja, o buen soldado. Son los ojos del humano, anticipo y breve copia, en su maravilla y belleza, del azul. Se dice que en el corazón se guarda lo más excelso. ¿Y por qué no en los ojos?

En estos ojos de la madre española, si se mira en lo profundo de su hermosura, no contemplaréis al hijo muerto sólo. Está en la compañía emocionada de un ser humano existente, por cuya vida hemos de pedir al Señor, en la oración de cada día: nuestro CAUDILLO FRANCISCO FRANCO.

El hijo muerto y el Caudillo, forman, con la fina y deslumbradora silueta de José Antonio, el haz breve de tres maduras espigas, que la buena y dolorida madre española, alza hacia el cielo, cuando en el atardecer reza el Rosario.

Por las dos espigas tronchadas — suplica al Señor — del hijo que brotó de su entraña y de aquel que le proporcionó la gloria de morir por Cristo y por España, conserva siempre Señor — le pide la madre — victoriosa y lozana, esta vida de FRANCISCO FRANCO, que es la espiga que hizo crecer el cielo con su mejor lluvia; que besó el viento inclinandola al duro y difícil, pero glorioso destino de primer Cruzado; que sostuvo la tierra, alimentándola con su amoroso jugo.

Sí; allí está. Ya vive vida que nunca acaba. Entre heroísmos y oraciones, el recuerdo de José Antonio florece todos los días. Los que disparan sus armas defendiendo a España; las madres que perdieron su hijo, dicen, unos con sus triunfos, y las otras con sus rezos, que para el claro varón que así dió su vida por nuestra grandeza, nunca habrá olvido.

Teófilo ORTEGA

DANIEL ALVAREZ MORALES

IMPORTACION

HILOS - ARPILLERAS

TRAPOS DE PISO

PAPELES de EMBALAJE

BELGRANO 959 - U. T. (38) 7671 - (37) 3033 - Bs. As.

Escribe Guillermo Lasserre Mármol

LA GESTA DE ESPAÑA, LECCION A LA HISPANIDAD

Cruz, Yugo y Flechas. Fe, Solidaridad, Trabajo. Todo el Ideal de Cristo Fundido en Tres Símbolos y Expresado en Tres Palabras

CRUZ DE REDENCION; YUGO DE SOMETIMIENTO AL DESTINO Y A LA MISION DE LA RAZA; FLECHAS DE IMPULSO HACIA LAS ATRACCIONES DE GLORIA

NO en vano más de veinte porciones del Continente Nuevo, todo un mundo, llaman a España "Madre de naciones". Porque su maternidad se extiende como manto y como regazo no sólo sobre las tierras todas donde hoy felizmente brilla con sus acentos inconfundibles el idioma cervantino, sino que ella se hizo sentir, en la hora liminar de América, sobre toda esta vastedad magnífica de un Continente que comprende tres sectores: el del Norte, el del Centro y el del Sud.

Desde las estribaciones de los montes Rocallosos hasta las frías latitudes de los Estrechos donde Gaboto y Magallanes bajo sus pendones buscaron las rutas de todos los mares, la excelentitud de la gesta descubridora de la madre España labró ante la Historia el monumento de su magnificencia. Y si las contingencias del devenir de los pueblos y de las razas entregó algunas de esas regiones a la dominación de gentes y de lenguas ajenas a la musicalidad briosa del habla castellana, fué providencialmente para que en medio de tales extrañas vidas futuras siguiera brillando la grandeza de esta maternidad.

Así, bien podemos afirmar con legítimo orgullo que es España y nada más que España la tierra madre de nuestra existencia en el concierto de las naciones.

¡Y en verdad que fué ejemplar la maternidad de España!

Tan ejemplar y tan humanísima, tan generosa y excelsa, que descubiertas por ella estas tierras todas de América, no las retuvo egoístamente para sí sola, para sus hijos que las habían ganado a fuerza de heroísmo sin par y de sangre a raudales, derramada, sino que movida por su admirable y sin par espíritu apostólico, por ese su sentido de misión universal que le fué propio en los siglos de su gloria y de su gesta, — que le fué propio, óigase bien, porque luego gentes infames hubieron de quitárselo para reducirla a la simple y obscura categoría de "país de Europa", y ríos de sangre y de lágrimas le cuesta ahora recuperar ese sentido de universalidad —, las brindó sobre el escudo de su valor milenarío hecho bandeja de presentes, a toda la humanidad, para que en estas tierras que ella gestó a la realidad, se desarrollaran las vidas de todas las estirpes de todas las razas que tuvieron dignidad suficiente para merecer tal ventura.

Es que la humanidad gemía, c3-

trechada en los lindes de un mundo del cual todos los rumbos ya habían sido indagados, navegados, trazados por las espadas y surcados por los arados; y las generaciones de las razas todas del universo se apretujaban entre esos estrechos lindes, desesperando ya de poder encontrar en ellos medios de vida, de progreso y de gloria. Y es entonces que sale a la palestra de la historia España, y busca en sus entrañas, los mejores jugos, y en sus carnes batidas en todas las batallas las más sólidas fibras y en su espíritu empapado de las lecciones soberbias de la ecumenicidad católica los más altos impulsos y las más generosas virtudes; y se lanza sobre los mares ignotos, desafiando las agoreras de todos los anacronismos y las condenaciones de todos los sortilegios maléficos y con un gesto de un simbolismo sin igual, reúne en la cubierta de sus carabelas bajo sus pendones gloriosos ornados por el yugo y las flechas, a los hijos de todas las razas nobles, a los de la Península de las repúblicas navegantes y a los de los conquistadores del Oriente misterioso y a los de la Germania afecta a la dilucidación de las incógnitas matemáticas y geográficas; y equipando así con un elenco de toda la humanidad noble y dinámica esas naves castellanas, amparadas bajo el signo de la Cruz que era su emblema sin igual, los arroja como un ariete irresistible contra el muro de todas las prevenciones milenarias y rompiendo los velos del misterio que escondía a todo el mundo, se lo entrega a la humanidad por ellos representada para su solaz, su esperanza y su destino de ventura.

¿Quiérese mayor y más inmensa maternidad? Y así es como en ella fundó España, en parangón con los otros pueblos imperiales del orbe, su excelsa y más alta imperialidad espiritual, llamada a eternizarse en los siglos futuros por la constante presencia en las etapas de la historia, de todos estos pueblos que de ella nacieron y bajo sus signos crecieron.

Estos signos no fueron otros que cristiandad en el orden espiritual; solidaridad en el orden social humano; trabajo en el orden material de la existencia.

Y estos signos son precisamente los que pasada esa primera etapa de la historia de este nuevo mundo, las fuerzas cavernarias que se arrastraban desde los antros del pasado remoto se dedicaron con infernal empeño a borrar del suelo de América, como de la España misma. Y que lo lograron en parte, es prueba el que España per-

dió su alcurnia imperial: y América, toda América, cayó en los abismos de una vorágine de errores y de esclavitudes morales y materiales que han querido destituir a su vez de la excelentitud de su filiación histórica en el concierto de los pueblos, para verse reducida a servir de escalón a la infamante erección de tronos de ignominia y de angustias.

Cuando parecía que todo el mundo hispánico, península materna y familia americana, había llegado ya a los bordes del abismo definitivo donde se sumergirían tantas grandezas, he aquí que la maternidad de España surge de nuevo, más grande, más universal, más generosa que nunca. Y retomando el sentido de su misión universal, entrega a ese mundo hispánico todo, los dictados supremos de las profecías salvadoras de José Antonio que blandiendo en sus manos de caudillo de las nuevas generaciones aquellos signos tradicionales de la Cruz, del Yugo y de las Flechas, labra con ellos el nuevo ariete destinado a lanzar a la hispanidad a una gesta sin par, para destruir los velos del horrendo sortilegio suicida que amenazaba su existencia misma.

Cruz de redención; yugo de sometimiento al destino y a la misión de la raza; flechas de impulso hacia las atracciones de la gloria. ¡Y he ahí a España madre, dando por boca de su hijo predilecto, nuevo Cortés que en la hora decisiva sabe quemar todas las naves por donde puede volverse a renunciar a la imperativa gesta decisiva y salvadora, la fórmula más acabada para el resurgimiento de la magnitud universal y del destino ecuménico de la raza!

Cruz, Yugo, Flechas. Fe, Solidaridad, Trabajo. ¡Todo el ideal de Cristo fundido en tres símbolos y expresado en tres palabras. Y como premio, el mismo que Cristo ofreció a quienes siguieran sus lecciones: la Justicia, reflejo de Dios sobre los hombres.

Esta es la lección que en nueva maternidad, en eterna maternidad, da España hoy y ahora a la Hispanidad. Y la Hispanidad que es su hija legítima no podrá desoir esa lección, porque ello significaría el más monstruoso y aberrante de los renunciamientos, la más ignominiosa de las negaciones de su propio ser.

Y es lección que ya ejecutada por los mártires de Falange en las tierras peninsulares, aguarda en los pueblos de la Hispanidad la única respuesta posible: el ¡Presente! con que saben contestar quienes tienen sangre de varones en la hora del combate.

ASI SE PREPARA A LA JUVENTUD DE ESPAÑA



He aquí un campamento de Flechas, mientras nuestros pequeños camaradas, realizan una sesión de gimnasia, a pleno aire, en medio del magnífico bosque donde han acampado. Así, a pleno sol y luz, prepara Falange las generaciones que han de edificar la grandeza de la Patria renacida.

Ayuntamiento de Madrid



Asistencia al Frente

La Camisa azul acude a primera línea, tranquila y serena, entre el silbido de las balas.

Llega al combatiente con la gloria roja del yugo y las flechas bordadas sobre el azul del uniforme hábito austero que dicta la rectitud de unos ideales.

Ejército femenino aguerrido y firme en su puesto de honor. El mundo entero rinde su admiración al altruismo y abnegación admirable que lo anima, mientras tiene una mueca de despreciativo desdén para aquel que formaron unas milicianas con mono, fusil y soeces palabras en la boca. Batallones que tuvieron que ser disueltos ante la disoluta conducta de las que sólo acudieron llamadas por una torpe sed de venganza y vacíos de ideales sus corazones, donde la piedad no tuvo nunca cabida.

La camarada de F. E. T., junto al que padece por la Patria la gloria de las heridas, tiene las duras de una hermana, cuyas manos saben prodigarle los más esmerados cuidados, mientras sus labios le hablan del Dios que ama, del hogar que recuerda con ternura y de la gloria de España por la que luchamos.

Siempre la mujer de la Falange junto al combatiente.

Siempre prestándole su apoyo en el lugar que le cupo, y que aceptó con entusiasmo, en la Santa Cruzada que hoy libramos sobre el suelo imperial de una España a quien los últimos años, con sus doctrinas desmorilizadoras, sumieron en un letárgico sueño del que hoy despierta, para ver ante sí el amanecer radiante de un día espléndido.

MERCEDES SAENZ-ALONSO.

¡Bendita seas madrina de guerra!

Sí, bendita seas mujer española, en tu sublime misión de madrina de guerra. Bendita seas, cuando aceptas con solemnidad de sacerdocio y generosidad de sacrificio, esa alta investidura que vincula en la misma persona los nobles títulos de novia, madre y hada con los sacrosantos deberes de carño puro, piedad inagotable y tutela celosa. Pues eso es la madrina de guerra: una novia, una madre, una hada.

Una novia, pura y desinteresada, que sólo anhela el bien de sus ahijados, desconocido muchas veces, sin alentar esperanzas de matrimonio ni ilusiones con sueños de una romántica imaginación. Ella sabe que su misión cesará cuando aquel soldado, cuando aquel combatiente realice la ilusión de formar un hogar y torne a la paz del pueblo a buscar un carño, que no es generalmente el de ella, novia ideal y platónica, cuyo amor santo, envuelto en el misterio de lo incógnito, arderá solamente en la hoguera de los valores del espíritu, sostenida por los sublimes combustibles Dios y Patria. Una madre, generosa y sacrificada como todas, pero sin el estímulo naturalmente egoísta del corazón y de la sangre, quien acalla en los labios palabras de heroísmo. Ella, consciente de su alta dignidad de madre en nombre de España, habla a su ahijado, desconocido muchas veces, sin alentar esperanzas de ríos y heroísmos, de generosidades y renunciamentos... Ella sabe, con energía estoica y virtud cristiana, despertar en el corazón del soldado español, siempre valiente, más arcos de valentía y más ansias de heroísmos, para que éste luego se los ofrezca con gesto de caballero legendario, poniéndolos en los pies de su madrina de guerra, madre bendita que la Patria le ha dado en los sufrimientos y en las glorias de las luchas.

Un hada, intangible y misteriosa, como las de los cuentos de la infancia y las leyendas de la niñez. Hada benéfica y protectora, que suaviza las molestias de la trinchera y del parapeto con el bálsamo de sus felicitaciones y de sus consejos: hada encantadora y mágica, que sabe alegrar las tristezas del guerrero con el obsequio cordial de su entusiasmo, su orgullo y su carño. Ella invisible e impalpable, como los fantásticos números de las narraciones infantiles, protege a su ahijado con el talismán de una carta alentadora o de unos cigarrillos aromáticos, prodigándole consuelo y ofreciéndole carño, que hacen saber al mártir de la alumbra y al héroe de la chavola que allá lejos, en la tranquila retaguardia hay unos labios de mujer que por él rezan y un corazón femenino que por él siente.

Por todo eso bendita seas, madrina de guerra. Bendita seas, porque practicas la sublime obra de misericordia, de consolar al que está triste y de sufrir con el que sufre. Bendita seas, porque derramas las raleas de tu feminismo digno, endulzando los momentos de la lucha, y restauras, con espíritu cristiano y caridad evangélica, las punzantes heridas de la indiferencia y del olvido. Bendita seas, porque con el delicado acto de tu fina sensibilidad moral induces, con celo de virgen y tenacidad de apóstol, el alma de tu ahijado por la estrecha senda de la a y de la verdadera Religión.

¡Bendígate los cielos, madrina de guerra, cuando desde el retiro santo de tu modesta habitación deslizas en la batea blanca de la cuartilla las valiosas perlas de tus consejos y de tus carños, que, engarzadas en el hilo de oro de los puros amores de Dios y de España, ofrezcas a tu ahijado, sacándolas del exquisito joyero de tu alma creyente y española.

Página de la Mujer Nacional Sindicalista

En la Nueva España

MUJERES EN LA COSECHA

Por
JOSE JUANES

El campo de Castilla —paramera abierta a todas las inclemencias— ha dejado de ser triste. Cuando los mozos fueron a la guerra, porque en la guerra se ganaba la paz de toda España, salió a los campos la torrentera alegre de nuestras Juventudes Femeninas.

Los hombres, antes de la guerra, vivíamos del trabajo un concepto demasiado hosco. Nos parecía, más sagrado deber, obligación pesada, e íbamos a él, no con el afán de un trabajador, sino con el gesto resignado del condenado a cadena perpetua.

Y era que nosotros, los hombres, crecidos en la eterna leyenda de una fingida superioridad, sólo teníamos como cosa bella lo que soñaba o disonaba más. Hechos para la lucha, capaces de desenvolver todo negocio y atentos sólo a que la crítica nos llamara pomposamente "hombres de presa", sabíamos mucho de largas sumas y atronadores martillazos, pero, en cambio, éramos incapaces de comprender la inmensa ternura que se encierra en unas tocas blancas, la sinfonía maravillosa de la canción de cuna cantada por una madre que no sabe cantar, o el poema de recuerdo y esperanza que nos brinda una flor que agoniza sobre un vaso...

Así los hombres del campo nos asombraban a los de la Ciudad, con sus historias de fatigas y trabajos; nosotros mirábamos sus biceps retostados y acabábamos por convenir que, en efecto, no seríamos capaces de tan dura tarea.

Y he aquí que, cuando el sacrificio común pidió su cooperación a la mujer española, ésta, en un admirable gesto que encierra para nosotros muchas enseñanzas, se lanzó de lleno al campo; pisó fatigosamente con sus pies delicados los surcos áridos; sufrió como la tierra productora, fatigas y calamidades, para, al fin, llegados los calores del estío, recoger —"todo el día a los aires y al sol"— la bendita cosecha de donde brota después el bienestar y la dicha de España.

La estampa maravillosa de los campos poblados de mujeres —amapolas en flor— es un cuadro de paz inolvidable que legaremos a nuestros hijos, como el recuerdo más agradable de estos años de guerra.

Y en el centro del mar lleno de espigas, plantada como un joven arbusto más, la bandera de nuestra

juventud. Rojo y negro brillando por igual al sol de la meseta, que es sol de alegría, porque es sol de esperanza y de resurrección. Toda España es hoy un campo de banderas: acá, en la paz, mostrándonos las rutas del trabajo y la honradez. Allá, en la inquietud sin paz de las trincheras, cubriendo con su sombra el puñado de tierra bajo la que duerme su sueño de gloria uno de nuestros mejores luchadores.

La mujer nacionalsindicalista, con un exacto sentido de su deber, ha vuelto a salir este año al campo, para cumplir con su trabajo alegre lo que nosotros no podemos hacer.

Mejor. Mucho mejor. Serán los aires más puros, el sol más claro, el agua más cristalina y los haces de trigo llevarán en su murmullo, al ser batidos por el viento, alegría de canciones bonitas. El campo adquirirá nueva belleza y volverá a ser —tras unos años de nebulosa incompreensión— el teatro de toda poesía. Las horas serán más lentas y las noches de verano más alegres, bajo el azul purísimo del cielo...

Y aquí y allá, en todos los surcos de la hispana tierra, regados con sudor y sonrisas de mujeres bonitas, nacerán las flores más bonitas, a compás del Pan, como nacen la Patria y la Justicia, bajo los pliegues benditos de nuestra santa bandera victoriosa.

CARTAS A LAS CAMARADAS

- Sonreid, Siempre, no Cuesta Nada. No os Fiéis de los que Nunca Sonrien, Suelen ser Mala Gente. Sonreid Para Todo, la Seriedad del Burro no Significa, ni Lleva a Ningún Lado. ●

Qué tremenda tarea la de las mujeres de la nueva España. Qué gloriosa y difícil tarea. Se trata nada menos que de educar al país, de educarle en lo más difícil, en lo que no puede regularse en libros de texto, en lo que no puede definirse exactamente en un discurso.

Tenéis que elevar el nivel del tono medio español, con vuestro esfuerzo, usando de todas las armas que posee la mujer para lograrlo.

Los hombres enseñaremos a nuestros hijos leyes y técnicas, amor a la Patria y desdén a la muerte: pero las mujeres...

Educar a un hijo, no es sólo decirle que no se debe introducir el cuchillo en la boca, al comer. Ni limitarse a indicar que el mejor compañero de sobremesa no es el palillo. Es algo más, sin que por ello se desdén lo anterior.

La labor de la mujer es afinar la sensibilidad de la nueva generación, en el niño en el adolescente, y en el joven, como madre, como novia, o amiga.

Tenéis que hacer que vuestros hijos se adornen de las virtudes que presentáis en el Príncipe Azul, de vuestros sueños; que los hombres posean todos los encantos que os hechizan, pues ello contribuirá también a su felicidad.

Apartad de él lo vulgar, lo grosero, lo chabacano, y sed muy exigentes en estas apreciaciones. No es solamente grosero el que dice palabrotas, sino el que enfoca la vida desde un punto de vista en el que no percibe la belleza, la poesía y el ritmo de ella.

Por eso es preciso vigilar la sensibilidad del niño, preocuparse tanto como de su orientación profesional, de ayudarlo a encontrar su forma de expresión artística y una vez lograda, ayudarlo abnegada-

mente, pues sólo creyendo que cada niño es un genio en ciernes, podremos abrir el camino al auténtico genio.

El marxismo es la masa de los mediocres; el que sobresale, se ahoga.

Nosotros debemos tender a una masa de seres excepcionales.

Acostumbradles desde pequeños a ver lo bello, a oír buena música a distinguir el color de un paisaje. Acostumbradles a interesarse por las cosas nobles. Sobre todo, cuando van a llegar a la adolescencia. Entonces las amigas y las novias deben complementar a la madre; exigid mucho, refinadles, hacledles comprender que si no son portentosos, no nos interesan. (Y procurad que sea así, dentro de lo posible).

Claro que para esta pedagogía tenéis que comenzar por exigir mucho de vosotras mismas, pero en vosotras es más fácil encontrar esas virtudes; puede que no seáis creadoras, pero sois nuestro mejor público, nuestro más alto estímulo, nuestro premio preciado.

Es necesario que desterréis de vuestro léxico la palabra "tostón", con que adjetiváis a todo lo que se saliere del cotidiano lugar común, a todo lo que exigía de vosotras un esfuerzo mental.

Sed artistas vosotras también, hundiéndolas en el olvido todos los prejuicios estúpidos de una época lamentable.

"... y no sabe tocar el piano", se decía irónicamente como un elogio.

No; si sentís la música, si tenéis capacidad para ello, tocad el piano, no le dejéis nunca; más tarde comprobareis qué arma formidable puede ser en vuestras manos, qué crisol donde se quemarán los insensibles, permaneciendo los mejo-

Para el Soldado

PASAMONTAÑAS RAPIDO Y FACIL

Se montan 50 puntos trabajando 1 revés y otro derecho, hasta tener una tira de 38 centímetros y se cierra, siendo esto la mitad del pasamontañas, después se hace otra tira igual, pero con unas 10 vueltas más de largo, cerrándola también.

Se cosen las dos tiras a lo largo de manera que una quedará más larga de la otra.

La abertura de arriba no se cose, pues es para sacar la cara.

El lado más largo es el de detrás; esta labor es muy fácil y práctica para las niñas, pues no necesita dar forma ninguna a su labor y así podrán ayudar a sus madres para nuestros soldados.

Es este un trabajo sencillo y adecuado para contribuir con él, cada camarada al Aguinaldo del Soldado, cuya colecta han iniciado, dando el ejemplo, los ministros del Gobierno nacional, con un donativo personal, cada uno de ellos.

¡Al trabajo, pues! ¡ARRIBA ESPAÑA!

res, y ¡qué medio para domar fieras!...

Refinaos vosotras, hablad bajito, desterrar el clásico chillido de la española ineducada. Ese chillido, ese tono superior al normal que se escucha hasta en gentes que han recibido aquello que se llamaba "una buena educación".

¿Por qué gritan tanto? Parece como si se temiera que la persona a la que se dirigen vaya a hablar al mismo tiempo. ¿No sería mejor ponerse de acuerdo y sucederse en el uso de la palabra, dar al diálogo lo que se quita al coro?

Observad a las personas mayores, pero no os limitéis a apuntar los defectos que puedan tener, es posible que a vuestra edad, no los tuvieran, pero en todo caso estáis en el deber de evitarlos en vosotras y en vuestros hijos.

Sonreid siempre, no cuesta nada. No os fiéis de los que nunca sonrien, suelen ser mala gente. Sonreid para todo, la seriedad del burro no significa ni lleva a ningún lado.

No creáis que la vida se acaba tan pronto, si algo nos tienen que enseñar en el extranjero es el no dejarse deprimir por los años.

Procurad no vestirlos de "señora española que va a un pésame" en cuanto lleguéis a los cuarenta. No conduce a nada el pasearse por la calle llena de velos, como esas mujeres que van por la calle como amontajadas.

Os corresponde educar a los hijos, a los novios, a los amigos, pero aún tenéis una labor más difícil y en la que sólo obtendréis éxito aislados, y es la de educar a las personas mayores.

Sed buenas y comprensivas con ellas, daos cuenta del ambiente en que crecieron, disculpadlas por eso, pero procurad limar las uñas de las que arañan.

Haced una cruzada nacional contra el chisme, contra la calumnia, contra el meterse en la vida privada del prójimo.

En esta guerra, precisamente, nos hemos mostrado todos al desnudo. Había legiones de canallas disfrazados de buenas personas y que se quitaron el disfraz; había también lo contrario, tesoros de bondad, de valor, de ternura, ocultas en gentes que aparentaban otra cosa.

¡Cuidado con los primeros!

Los hombres hacen la guerra, salvan a España de la barbarie, muchos millares quedarán en la empresa. Tenéis un deber con ellos, el de producir una nueva generación que haga fértil su sacrificio.

Con la sonrisa, la belleza, el espíritu y el corazón, manos a la obra.

EDGAR NEVILLE.

Cómo despojan a España de su oro los titulados "gobernantes legales" de Barcelona

Se lo Llevan en Caravanas de Camiones, en Trenes y en Aeroplanos

Han Robado Todo el Oro que Representaba el Ahorro de España

De cuando en cuando, nos llega la noticia de la salida de alguna gran remesa de oro y plata que el Comité de Barcelona envía al extranjero. Una de las últimas se componía de 380.000 lingotes de ambos metales preciosos, que fueron transportados a la frontera francesa en dos caravanas de camiones. Desde allí pasaron al puerto del Havre. Para llevar la expedición a este punto de embarque, fueron necesarios catorce vagones de ferrocarril.

Y desde el Havre, un barco lo transportó a Estados Unidos a través del océano que surcaron los galeones que, en otros tiempos, nos traían el oro de América. El precioso metal estaba destinado a pago de material de guerra, con lo cual se ha demostrado, por si estuviera en duda que el embargo de armas para España por el Gobierno yanqui, no existe más que en el papel.

Otro envío reciente salió para Rusia, para pagar también armas y municiones de guerra, a pesar del cacareado "desinterés" y de la simpatía puramente "ideológica" con que los comunistas rusos dicen ayudar a sus correligionarios españoles.

La novedad es que las últimas remesas se componen más bien de plata que de oro. El oro entra en una proporción relativamente ínfima. Sin duda al Comité marxista de Barcelona no le quedan ya más que algunos residuos de metal amarillo del que poseía España, al principio de la guerra, más de tres mil millones, aumentados después por el robo y despojo de los particulares.

La plata procedía, en parte, de la moneda retirada de la circulación, cuya escasez se atribuyó durante mucho tiempo a ocultaciones "meditadas por la "quinta columna", para producir trastornos. Muchos inocentes ciudadanos fueron detenidos y condenados a prisión o asesinados por el supuesto delito de atesoramiento de plata. Ahora se ha confirmado que la falta de moneda blanca se debía a las disposiciones del Gobierno.

Pero por otra parte estaba formada por la plata "incautada" en los registros domiciliarios —des-

contada la cantidad, siempre crecida, que los milicianos reservaban, en concepto de comisión, para pago de sus "servicios"— y por los objetos sustraídos a las iglesias y museos que han ido también a parar al insaciable crisol de la revolución, al pozo sin fondo de las deudas del Gobierno de Barcelona.

En su día, se publicó la relación de las cantidades de oro que fueron puestas por los dirigentes marxistas en la cuenta personal de sus representantes en el extranjero, una relación enorme de personas y cifras cuyo conocimiento exacto se debió a un evadido de Madrid que, a pesar de su mala memoria logró grabársela para recitarla de carrerilla a su llegada a la España nacional. Durante muchos días en la casa de Madrid, donde se había escondido, estuvo recitándola en alta voz, como el escolar que aprende un texto al pie de la letra. El amigo que le albergaba le tomaba la lección todos los días, como el padre al hijo.

—Vamos a la tarea.
—Hoy sólo he estudiado hasta la cruz de señal. Pero me lo sé muy bien.

Y recitaba la parte de lista, el amigo decía:

—Mañana, hasta esta otra señal.

También figuraban en esa remesa el oro y plata cogidos en las cajas particulares de los Bancos. Una mañana, los escasos concurrentes al Banco de España encontraron el establecimiento en pleno trájín: voces, tumulto, estruendo de martillazos y carretillas de transporte. Se estaban violentando las cajas a golpe de formón y martillo, con perforadores eléctricos, empleando, en suma, los mismos procedimientos que los asaltantes de cajas fuertes, haciendo lo mismo que los "cambrioleurs" en los escalos nocturnos. Era el asalto y escalo del Banco, a la luz del día, ante los ojos de los despojados, ordenado por el Gobierno, practicado por los funcionarios, protegido por la fuerza pública. ¡El mundo al revés!

El contenido de la caja era trasvasado a sacos. El representante del Gobierno, los ojos brillantes, las manos trémulas como

las del avaro que ve montones de onzas, la boca llena de jugos, como poseído de la gula del oro, decía:

¡Masa! ¡Masa! ¡Necesitamos mucha masa!

Los sacos eran llevados a Levante en los camiones municipales de la basura. Ya había salido en aviones, para Francia, la mayor parte de la reserva de oro. Ninguna Compañía quiso asegurar el transporte, temerosa de un ataque por parte de los aviones nacionales. Salí, sin asegurar, con sólo unos empleados sentados sobre las cajas.

¿Dónde está ya ese oro, el ahorro de España, la garantía de España? Todo se ha evaporado para prolongar una resistencia inútil, y mientras los marxistas entregan esa sangre solidificada de España al extranjero, fabrican para los españoles billetes de papel. El último aumento del papel en circulación equivale a cerca de cuatro mil millones de pesetas.

En 1933, al reformar el edificio del Banco y añadirle una casa contigua, se había socavado una inmensa cueva donde quedó instalada la caja, que era otro Banco subterráneo. La caja estaba blindada, separada por espesos muros de acero, cerrada por sus puertas que pesaban toneladas y eran movidas por energía eléctrica. Un foso rodeaba la caja, a la que se ingresaba por un puente levadizo. El pozo debía ser inundado a la menor señal de alarma. Células fotoeléctricas, conectadas a timbres, denunciaban la presencia de cualquier extraño. Había ametralladoras que disparaban solas y barrían con una hoz de balas los corredores.

Cuando el Consejo de Administración visitó la obra terminada y los arquitectos e ingenieros mostraban y encomiaban las condiciones extraordinarias de seguridad de la caja, un consejero, precisamente uno de los nombrados por el ministro de Hacienda, aventuró, tímidamente, una "preguntita" que resultó profecía:

—Magnífico, magnífico. Pero, dígame, ¿qué se hace cuando el que asalta el Banco sea el mismo Gobierno.

EL ESPECTRO DEL HAMBRE

Por L. MOURE-MARIÑO.

En estas horas de guerra, se clavan los ojos de los españoles, casi de modo exclusivo, en la marcha de los acontecimientos militares. Cuando hablamos de la derrota roja, damos a nuestras palabras un contenido exclusivamente militar. Pero es que la derrota roja, que, a los efectos del marasmo, acaso tenga una mayor importancia: Los rojos están derrotados políticamente; la revolución marxista no ha coronado ni uno solo de sus objetivos, y del otro lado de las trincheras, hace ya tiempo que el espectro del hambre ha hecho su aparición.

Se ha hablado con tanta insistencia del hambre y de las privaciones de la zona roja que, cuando ahora se repite esta noticia, la oyen los gentes fría y hasta con cierta indiferencia. Pero el hambre de la zona roja, terrible, auténtica, en toda su realidad brutal y descarnada, está llegando en estas horas a sus momentos culminantes. No hace aún dos días que, uno de los últimos números del "Daily Herald" —periódico inglés bien poco afecto a nuestra causa—, se decía claramente que "la guerra puede terminarse en las colas de pan". El "Daily Herald", haciéndose eco de una campaña promovida en el extranjero por el marxismo, reclamaba víveres y alimentos para "la España republicana". La petición obedece, indudablemente, a una consigna lanzada por los rojos. La prensa extremista de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, reclama alimentos para la zona roja con sirenas de naufragio.

Pero, en este problema de la ayuda con víveres que se intenta prestar al Comité de Barcelona, son varias las cuestiones que interesa examinar. Lo primero que sorprende un poco, es que esta ayuda se reclame en nombre del humanitarismo, apelando al socorrido truco del hambre de las mujeres y los niños, tan "humanitarismo" es una cínica patraña. Lo único que pretenden con esta ayuda las organizaciones extremistas del extranjero, es que la guerra pueda prolongarse aún más tiempo, y con ello, el torrente de la sangre derramada y los dolores del pueblo español. De otro lado, es seguro que los víveres y los alimentos que lleguen a la zona roja no han de ser distribuidos entre la población civil necesitada de socorro. Es seguro que esos víveres irán a parar a manos de los jerifaltos de algún "comité" que se acuerda de prolongar una resistencia estéril pero que no ha meditado nunca los dolores de nuestro pueblo.

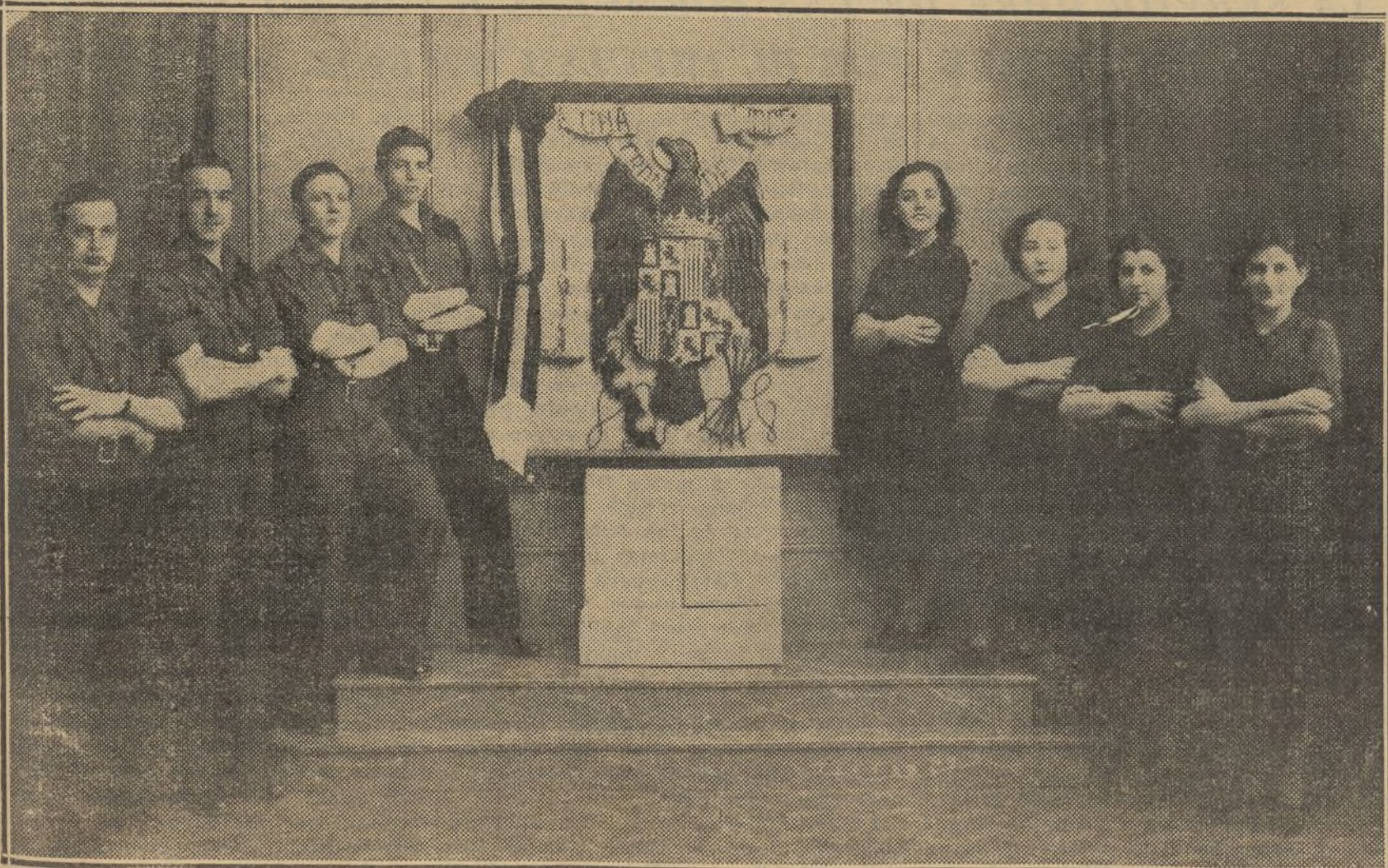
España, afortunadamente, no ha necesitado jamás para subsistir de las migajas de ninguna caridad. En la España de Franco hay pan para todos: para nosotros y para quienes lo esperan con ansiedad del otro lado. Y de estos hechos sí que pueden extraerse consecuencias provechosas: al empezar el 18 de Julio nuestra guerra, las condiciones económicas de la vida eran semejantes en toda la Península. Por lo tanto, si a los dos años de iniciada la contienda no pueden comer los españoles de la zona roja, ello sólo revela la estrepitosa derrota de las quimeras del marxismo.

Los españoles tenemos que alzar nuestra voz contra esta ayuda que pretende disfrazarse de "humanitaria". En tiempo de guerra, los víveres deben de tener consideración idéntica a las de las municiones y las armas. Los mismos que ahora tratan de proporcionar socorros en la zona roja en nombre de un fingido "humanitarismo", son los que durante la guerra europea predicaron el bloqueo de Alemania venciendo por el hambre. Nosotros nos oponemos a esa ayuda en nombre del humanitarismo auténtico, de un "humanitarismo" que nos dice que, la única forma posible de acabar con las tragedias de la zona roja, se halla en nuestra rápida victoria. Por eso todo lo que tienda a distanciar nuestra victoria —como esta ayuda de alimentos que las internacionales fraguan en el extranjero—, sólo es un crimen que se comete contra el pueblo español.

Pero todo esto nos revela que, antes aún de que se haya producido el desastre militar de los marxistas, los hemos vencido políticamente. Por cualquier lado que la cosa se mira, se confirma esta verdad. La última prueba del fracaso de la revolución roja, la hallamos —por ejemplo— en que, los mismos marxistas están empleando nuestras consignas, y, aunque ello parezca paradójico, dan vivas a España y hablan... nada menos que de "independencia nacional"...

En resumen: vencidos los rojos en el terreno militar y en el de la política, la España de Franco sólo puede esperar su rendición. Cuanto se oponga esto, cuanto quiera o pretenda mermar nuestra victoria, tendría el significado de una traición. Y a España no puede traicionársela.

DE LA FALANGE DE CORDOBA



La foto muestra un hermoso trabajo, realizado por el camarada, Santiago Rey, de la Falange de Córdoba (R. Argentina). Prestan guardia al bien logrado escudo hecho por nuestro camarada, integrantes de la Sección Femenina y de las Organizaciones Juveniles de dicha Comarca.

"A vosotras, mujeres de la Falange os corresponde la tarea callada y silenciosa de amparar a la Falange, de ser vestales de su culto, sacerdotisas de su fuego sagrado, en la casa y en el hogar..."

R. FERNANDEZ CUESTA

RECIENTE RECIBIDO INTERESANTISIMO

"Hacia una solución hispánica
de los problemas sociales"

Esbozo de unas bases para la constitución de las
grandes empresas Nacional-Sindicalistas

POR JOSE SOUTO VILAS

PRECIO: \$ 0.50 el ejemplar

EN VENTA EN LA SECCION PRENSA Y PROPAGANDA

DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.

C E R R I T O 9 7 9

Afinidades inmortales: Santa Teresa y San Francisco

REFUGIADOS EN HOLANDA



Estas fotos han sido obtenidas en la isla holandesa de Veland. Se hallan entre otros en el grupo, el camarada Gómez Acebo, camisa vieja sobreviviente de la matanza de la Cárcel Modelo, y dos hermanos del escritor Wenceslao Fernández Florez.

En el grabado inferior uno de los exiliados, contempla nostálgico, el mar que los separa implacable de la siempre añorada España.



El Hombre, Portador de Valores Eternos

Cuando José Antonio, en el discurso fundacional de la Falange, se enfrenta a Juan Jacobo Rousseau, enfrenta lo eterno a lo accidental, lo absoluto a lo relativo. Frente a Juan Jacobo y su concepción sufragista de la Historia, José Antonio explica cómo el sufragio "esa farsa de las papeletas entradas en una urna de cristal" por arte de magia podía decirnos, más o menos virtuosamente una buena mañana dominguera "si Dios existía o no existía, si la verdad era la verdad o no era la verdad, si la Patria, debía permanecer o era mejor que se suicidase". José Antonio, frente al ginebrino, defiende la teoría providencialista de la historia, contempla al hombre como portador de valores eternos, asiste a la existencia de los pueblos en virtud de una unidad espiritual.

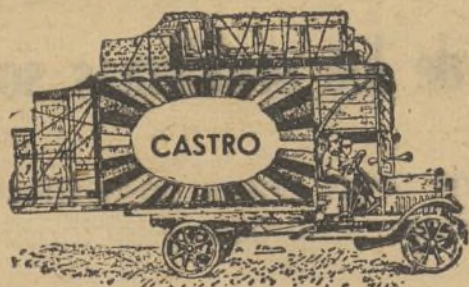
Sucede lo mismo cuando José Antonio, en el mismo discurso, se enfrenta a la interpretación materialista de la historia. El socialismo, basa-

do en esa interpretación, creyente en la supremacía de los resortes económicos y en la última decisión de éstos, se enfrenta a Dios y a la Patria con negaciones terminantes: la religión es opio y la Patria es un mito. Y el socialismo no quiere una justicia social basada en la dignidad humana; el socialismo quiere la represalia: "aspira a llegar en la justicia a tantos grados más allá cuantos más acá llegaron las injusticias liberales". Y nace el que José Antonio llama "dogma monstruoso", el dogma de la lucha de clases.

Contra Juan Jacobo como contra Carlos Marx, José Antonio levanta la existencia del hombre portador de valores eternos. La Falange asienta su concepción del mundo y su sentido de España en el hombre, en "un modo de ser" que no en una entelequia o en un simple modo de estar. El discurso del 29 de octubre es una de las máximas defensas del espíritu que haya oído nuestra lengua castellana.

"LA FRANCO"

GUARDA MUEBLES
TALCAHUANO 318 U. T. 38 (Mayo) 7350



EQUIPAJES EN GENERAL DE FF. CC. Y
EMPRESAS NAVIERAS - MUDANZAS PARA
LA CIUDAD Y CAMPAÑA

PRECIOS MODICOS

Los dos Cantaron a la Gracia de la Flor que Orillaba el Camino y Amaron Como nadie las Pequeñas Cosas de la Tierra

Sus Corazones Fueron Rosas Encendidas Sobre el Armiño de su Alma. En Ellos, España e Italia, Abrazadas Espiritualmente, se Unen Siempre, Camino del Cielo

MURALLAS tenían Avila y Asís, y amurallados para el mal estuvieron los corazones de Teresa y Francisco (palpitantes rosas bermejas) gemelos en el sentir, y que vinieron a la vida en dos tierras hermanas; España e Italia.

Sobre el cielo de Avila un fulgor de aureola coronó la torre del Alcázar, y se desbordó sobre las murallas almenadas, para deshacerse más tarde en mil cabrillos luminosos, por los encinares castellanos, los olivos manchegos, y los naranjos andaluces. Había nacido Teresa de Cepeda.

Era de piel tostada como trigo candéal, rubio y prieto, y tenía en los ojos negros y vivaces, un fulgor de místicos anhelos reditivos; la boca graciosa y gordezuela; las manos cuidadas y armoniosas de líneas, ducas en la rueca y en el ajedrez. La luego andariega doctora, era dada a las bellas cosas, y parecía acariciar gozosamente, el primoroso tablero de plata y ébano, la figurillas filigranadas de márfil, su collar de perlas, o el pomo de oro cuya esencia la perfumaba...

En Asís nació Francisco. El que llamó un día a la fiera "hermano lobo". Tenía el rostro moreno, afilada la nariz, palpitante y dominadora, pequeñas las manos adecuadas para bajar rosas y estrellas, rápido el ademán, la voz dulce, vehemente, clara y armoniosa, al Serafín le gustaba ataviarse como un príncipe. Le hería lo feo, y soboreaba los refinamientos de su privilegiada posición con sibirico deleite.

Hubo en estas vidas tan gemelas una urdidumbre armoniosa de trazos. Maravilloso y magno tapiz, de estameña y oro. Cuerpo y alma.

Los dos cantaron a la gracia de la flor que orillaba el camino, y amaron como nadie las pequeñas cosas de la tierra.

Descalzos los dos, fueron por los caminos levantando polvo de soles, y

con él, alumbraron eternamente las tierras hermanas, y el orbe entero. A pleno sol y a pleno corazón, sobre los nidos y las espadañas, las cúpulas y las estrellas, dieron lecciones de buen amor, poniéndolo en los humanos y en la naturaleza toda. Deliciosamente, describió ella en las "Moradas" la evolución de aquel gusano de seda, que dejando el brillo de la mundana vida, se encierra en un capullo de renunciaciones, y tejido el hilo sutil de las buenas obras, descansa en la suave penumbra del huerto interior, para volar al cielo en un arrobo místico, con alas de mariposa.

El cantó la fraternidad de todo lo creado; al agua, a la estrella, a la Dama Pobreza, por la que salió a la palestra de la vida, como romántico caballero, sin más lanza que la de su humildad, más rodela que la de su encendido amor, ni más plumas en su casco que el elevado aletear de su presia.

Sus corazones fueron rosas encendidas sobre el armiño de sus almas, y en los dos, la mariposa se hizo a veces abeja, para dejar en el panal las fraternales vidas maltrechas, la miel de su ternura comprensiva, tan potente, que Teresa, llegó a dar vitalidad física a aquel niño muerto, cuyos ojitos vidriosos aletearon de nuevo al unirse los labios de fuego de la Santa, con la nieve del sin vida.

Como aquel leproso en cuya boca enferma puso la suya San Francisco, curándolo milagrosamente, y dejándonos la dulce duda, de si la fuerza taurina del prodigio fué la humildad profunda de amoroso beso, o la sublime virtud de la caricia amorosa. Divinos alientos que dan vida (sin haber concebido en una maravillosa Pascua de Amor).

Los dos lo dejaron "todo" y lo dieron "todo", al pasar por la vida, dejando tras sí un reguero de burlas, fervores, insidias, y admiraciones

Porque mirando sus conductas en buen sentido humano, lo que ellos hicieron fué una locura, pero volviendo los ojos hacia Dios, la observación los señala como precursores de una grandiosa revolución moral, impulsada por su fraternal desvario.

Teresa, divinamente arrobada, sentada en el ribazo de su huerto monjil, parlotear con el Amado como una alondra, y, de la sublime armonía, nace una poesía cuyos versos son vida, y se encausa su vida que por lo elevada parece verso. Como si las rosas de su huerto interior al abrirse y deshojarse, hicieran el contracanto a la rima de sus palabras.

Y buscando el anhelo inefable, salen los conceptos ardientes e iluminados como centellas de "aquel braserillo", que transverberado, alienta y desfallece en místicos deliquios, porque la llama que el Cielo imprime en su corazón, la abraza con "substancia de espíritu"... muriendo... "Porque no muere"...

Francisco necesita aire puro. Despegándose de la tierra, sube al Monte Auvernia donde reinaba un silencio tal, cual si la vida se hubiera parado para escuchar con arrobo las palabras del que, poseído de la "Divina presencia" con una inspiración ultraterrena, eleva su voz de poeta para cantar su salmo gigante "Alabanza al Crucificado" sintiendo florecer en su carne macerada las rosas evocadoras de las heridas del Bien-Amado.

Teresa y Francisco sintieron fiebre de amor, y así pasaron por estas tierras hermanas en belleza, en armonía, en luz, en heroísmo, en santidad, y en ese lirismo apasionado y caballeresco, que nos marca con el signo de los elegidos.

España e Italia abrazadas espiritualmente, se unen siempre... camino del Cielo...

GRACIAN QUIJANO.

¿Otra Constitución?

Por JUAN BENEYTO

"Nuestro Primer Deber en Esto que Llamamos Problemas Constitucionales, es Desentendernos de Ellos, no Caer ni por un Momento, Teórica ni Prácticamente en el Lazo del Constitucionalismo"

LA SERVIDUMBRE DE LAS FORMULAS HA SIDO SUPERADA DEFINITIVAMENTE POR EL IMPULSO JUVENIL DE FALANGE

"Hácese preciso establecer un nuevo ordenamiento fundamental de la Nación española". Con estas palabras, en un libro recién salido de las prensas, un escritor joven y estudioso pide otra Constitución.

¿Otra Constitución? ¿Pero es que el Nuevo Estado puede desconocer su propia doctrina y declararse tributario de los conceptos liberales? ¿Cuál es el origen de las Constituciones? ¿Cabe ahora enfrentar al Estado con un individuo de perfil doceañista?

José Antonio Primo de Rivera dijo palabras decisivas cuando se lanzaba contra quienes hacían estribar la salvación de España en revisar la Constitución de 1931, es decir en "otra Constitución". Nosotros no nos conformamos con eso, porque para nosotros no es todo el Estado — vino a decir. Y Onésimo Redondo sostenía un punto de vista semejante: "Nuestro primer deber en esto que llaman problemas constitucionales — escribió sagazmente — es desentendernos de ellos; no caer ni por un momento, teórica ni prácticamente en el lazo del constitucionalismo". Aunque lo que uno y otro afirmaron, cerebro y verbo del movimiento falangista, ha de enlazarse con el momento en que se producían, frente al revisionismo, hay en los dos palabras seguras. Onésimo llega a decir que "el desprecio por la mitología constitucional es una piedra sillar de nuestro idealismo". Y con ello no hace sino seguir la trayectoria tradicionalista representada por tantos y tan altos pensadores. Aparisi y Guirar en su folleto "Restauración", Vázquez de Mella en sus reiteradas intervenciones parlamentarias y doctrinales se enfrentaron con la idea de la fijación escrita del régi-

men. Aparisi negaba que la doctrina de la Comunión Tradicionalista fuese un programa fijo, y que en 1878 pudiera aplicarse lo que perdió oportunidad después de 1848. Vázquez de Mella se lanzaba contra las Constituciones externas, precisamente nacidas para combatir la auténtica constitución interna de las naciones. Y no quería otra cosa Onésimo. Que no llegara la hora de actuar y se pensara en aplicar lo que siendo adecuado la víspera del Alzamiento había perdido todo vigor ante el nuevo contorno. A las insistencias de quienes querían saber a punto fijo cómo iba a ser el Estado creado de acuerdo con los puntos de las JONS, Onésimo replicaba — "Repetimos una vez más que nuestro Estado será un Estado nuevo. Con decir nuevo significamos dos cosas: que será el instrumento político para forjar y mantener la España grande, libre y única a cuya conquista vamos. Y que será tal como lo exija el imperativo de los días que entonces vivamos, y no como hoy pudiera ocurrirnos, ni como fué en tal o cual época pasada".

La servidumbre de las fórmulas era superada definitivamente por el impulso juvenil de la Falange, en pleno acuerdo con la doctrina de la Comunión Tradicionalista. Onésimo no se cansaba de insistir: "Nuestra juventud debe abstenerse de confiar en un nuevo recetario, provisto de un rótulo mundial que sirva para curarlo todo..." Ha pasado la época de hacer Constituciones. Una vez nosotros copiamos a las constituyentes francesas, otra nos dejamos dictar... y hasta hubo un filósofo inglés que se ofreció a escribirnos las fórmulas de la felicidad política. Tras la Guerra Europea renació el formulismo constitucional-

lista. Precisamente para emparedar a los pueblos. Para apoyar una Austria o una Checoslovaquia que no son unidades de destino. Para impedir que el pueblo alemán sintiese su fe. Para entregar las naciones a las Internacionales negras, rojas o blancas. Contra todo eso se levantó España en el siglo XIX ante las primeras Constituciones que le otorgaron. Y ahora para dar amplia expansión a la Constitución interna fervorosa y ardiente que no necesita de textos escritos en forma ritual. Que ya el Caudillo ha dado en la ley entrada a una verdadera Constitución. Fijémonos en las leyes de la Jefatura del Estado, del Partido único de la Administración central... ¿Qué es todo eso sino una Constitución? Y si se hace preceder de los 26 puntos y del Fuero del Trabajo ¿no tenemos también una Declaración de derechos y deberes?

Pero es que la España que renace por obra nacional de devoción a un Jefe ¿puede someterse a la servidumbre de fórmulas? Ahí está el Decreto 255, según el cual hasta la doctrina fundamental del Estado se considera modificable. ¿Cómo podríamos hacer un ordenamiento escrito con pretensiones de permanencia, si constituimos "un movimiento" dispuesto a aplicar en todo su desarrollo la actividad de la idea revolucionaria que le da vida? Nosotros no podemos tener fórmulas, sino solamente "un sentido permanente ante la historia y ante la vida", sentido que, sin someterse a mecanismos constitucionales, nos da — ¡qué bella idea, ésta de José Antonio! — "las soluciones ante lo concreto, como el amor nos dice en qué casos debemos reñir y en qué casos nos debemos abrazar".

¡20 DE NOVIEMBRE! EL ALBA

CLARIDAD tenue... tenue... de primer albor de amanecer.

En el trozo de cielo, que cubre nuestro jardín de Falange —entre tapias—, un lucero solamente.

Un ambiente de íntima serenidad, cargado al mismo tiempo de emoción, que la sentimos en el corazón, en la amargura de la boca, en los nervios tirantes, en un ansia, en un dolor hiriente, en un deseo de llanto, en un clamor de rebeldía contenida, en un sentir al Jefe, al Ausente, con nosotros, como si realmente lo estuviera, en el recuerdo de tantos camaradas mártires como él.

¡José Antonio! ¡José Antonio! Jefe... Jefe querido...

Estás, estás con nosotros, con todas tus Falanges, en este instante, que el dolor de miles y miles de falangistas, está unido en un solo dolor, dolor de un momento, de intensidad tal... que llena el espacio y llega hasta ti, que te encuentras tan alto que nuestro corazón, que está roto y sangra, como sangrará el tuyo en ese mal momento de nuestra Historia. ¡Ay! el Tiempo debió detenerse... y saltar luego... y librar así tu vida, como un milagro! Y que aquel momento que fué... no hubiera sido nunca.

Pero la sangre de tu corazón debía mezclarse y confundirse con la sangre ardiente y noble de toda esa juventud que tú saturaste de ideas.

En el jardín de Falange (ya es evocación para toda la vida) es impresionante el silencio. Las milicias formadas, los Jefes, todos, recogidos, acaparando el instante supremo de recuerdo... La Bandera sube lentamente...

Todos... miramos a lo alto... El redoble del tambor, es lento, apagado, como un lamento sordo... Da la hora...

El Jefe y amigos íntimos y compañeros de José Antonio, están rígidos, la mirada abstraída, plena de tristeza. Las lágrimas se desbordan al fin de los ojos de todos. ¿Los falangistas no deben llorar? No; no deben llorar y no han llorado en trágicos, terribles y dolorosos momentos, y han permanecido firmes en su puesto, sin desmayar; pero ahora, sí, deben llorar, hay un momento, el de ahora, en que sí, siempre, deben llorar. Deben llorar por el dolor de una vida genial que se fué, de una vida noblemente puesta al servicio de España para elevarla, vida que fué truncada por el error más grande de unos hombres que no le conocieron, y le hubieran amado como nosotros, si hubieran tratado de conocer y profundizar toda la nobleza de su pensamiento. Quiso elevar a España, como Isabel de Castilla (nuestro escudo lo dice) y por azar... o por designio altísimo, o por una coincidencia impresionante cayó en el día de Santa Isabel. Quizá la Reina quiso celebrar fiesta y honrar al Paladín. Seguro le necesitó más cerca para velar desde arriba y poder inspirar a sus huestes desde la altura, donde no llega ninguna miseria humana.

Sobre el más alto lucero, sobre el que más brilla y nos deslumbra allá te veremos siempre, José Antonio. Sólo esa meta luminosa que lleva a Dios, podía ser el final de trayectoria de tan recto sentir, de tan alto pensar.

Y allí miramos todos. El silencio es impresionante. Se extinguió el último eco del redoble del tambor, apagado y fúnebre, ya está izada la bandera a media asta, y el silencio se escucha, y no se rompe, y el alma está ausente del jardín. La Falange está en suspenso como en trance de elevación. Si las lágrimas fueran acordes y notas musicales, si se oyeran las lágrimas, saldría de ese instante de recuerdos, de tantos, tantos trágicos recuerdos, la más hermosa sinfonía de dolor.

No se han oído casi los pasos, al entrar de nuevo en la Capilla. Nos hemos encontrado de nuevo arrodillados, junto al túmulo ile-

no de flores, cubierto por la bandera de España, rodeados de las banderas de todas las Falanges americanas.

Americanas. Los Jefes hacen guardia de honor.

Vuelve a ser el silencio erizante. A la oración misma le cuesta trabajo romperlo. Por fin surge, entrecortada, como un sollozo...

“Dios toma lo que es suyo, y no es nuestro. Quién osará decirle: ¿Por qué lo haces?... Dios llama por su nombre a su criatura... y ya ha corrido hacia Él...”

Dice la oración, un amigo entrañable. Sus palabras quieren ser firmes y enteras; pero el tono las traiciona. Sus palabras lloran. Y lloramos con él, en nuestra ple-garia. Es lenta, conmovida, sube de emoción, llega al máximo...

Es la hora terrible... que cortó una hermosa vida, es la hora terrible de tantos sacrificios cuantos... sigue la oración... sigue... en ella volcamos nuestra angustia.

Cuando termina, la luz plena del día, entra a raudales por el ventanal, iluminando la capilla ardiente. Un rayo de sol, se quiebra en las cinco rosas que ofrendan su color de sangre al retrato del Jefe, del Ausente. ¿Por qué no seguir llamándole con ese nombre que conforta y que le dió nuestro amor que no quería perderlo? Sus ojos luminosos, de Apóstol, nos miran dulcemente, suave y férreamente al mismo tiempo, a su Falange arrodillada que ruega por él, al Altísimo, al Dios fuerte y potente, a cuyo lado, la humanidad es pobre cosa...

¿Sus luchas?... menguada pequeñez, insignificancia, nada, como grano de arena al lado de los Andes, como gusano, al lado del cóndor que vuela en la inmensidad del aire. Mira a su Falange, arrodillada que reza por él al Redentor Divino, al dulce Jesús, que en los instantes supremos del hombre, que es el nacer y es el morir, apoyó su cabeza en las pajas de un establo y en un pobre madero de una cruz. Y los pobres y los humildes, profanaron y abasaron la imagen del dulce compañero del que más los amó... ¿Cómo pedir justicia a los humanos! Hay que mirar más alto.

José Antonio, creyó y esperó en ti, Dios mío... y te amó sobre todo, como cristiano y creyente. Aun se oye la última palabra del que guía la plegaria: “No queráis ser víctimas de la tristeza, ni os contristéis por aquellos que duermen en el Señor, dice San Pablo, sino consolados con la verdad de la eterna Resurrección...”

Aquella luz de sol, que nos inunda a todos y nos sacude, parece también un canto de resurrección. Del dolor de ahora, surgirá triunfante, la España del mañana.

José Antonio, sobre el alto cielo de España, vela por tu Falange, que aún ha de luchar, que aún ha de sufrir, pero de la que tú, ya conoces el día del triunfo y su destino.

Vela por tu Falange, cuyo lema ha de ser, para quedar plasmado en ella, el alto pensamiento que la engendró en la tierra de España, que la dió a luz con el más desgarrante dolor: “Supe-se siempre más, siempre más, insaciablemente más”. Ese es tu grito de “Arriba España” fortalecedor, elevarla, engrandecerla, ese es tu grito de “Arriba España”. Ahora nos lo exigis, mucho más, hasta que la elevemos a tu altura. La ruta de España, que tú la marcastes, no es ruta imperial, eso ya es poco, es ruta que termina donde tú estás, en un mundo de luz, en una llamada del universo.

GLORIA DE NEVARES.

Cosas del otro lado

ZAPATOS DEL 43 A 223 PESETAS

MADRID. — Con el título de “Notas sin importancia”, dice “ABC” rojo:

“En el escaparate de una zapatería de la calle de Goya están expuestos zapatos del (antes invendible) número 43, al módico precio de 223/30 pesetas. No sabemos si esta información interesará al alcalde, al gobernador civil, a la Junta Reguladora de Uso y Vestido, a la Dirección de Seguridad o a alguna otra autoridad madrileña. Lo ponemos también, por medio de esta nota, en conocimiento de todos los millonarios de pie grande residentes en la zona leal.”

LAS CREDENCIALES DEL CRIMEN

Para que lo lea Ossorio y Gallardo

Anotaciones al margen de la visita de Indalecio Prieto

Indalecio Prieto, ese hombre gris y taimado, de brazo y de corazón cortos, casi siempre semi-ahogado, con cara de congestión, es a simple vista un criminal despreciable. Eso lo sabe todo el mundo. Pero no es eso sólo. Como es inteligente —nosotros hacemos justicia— es también un cobarde. No tiene la arrogancia del criminal zafio y tarado, capaz de oponerse con refinada elegancia física al peligro. Indalecio Prieto es y representa al crimen “legalizado”, nueva vestimenta que sirve para que los hombres más ruines y más brutalmente encanallados, puedan convivir en una sociedad anormal, amparada en los extremos más refinados de una juridicidad tipo Ossorio y Gallardo —Dios y el diablo juntos— pretendiendo demostrarnos la “santidad” de los procedimientos catalogados en el delito, pero que ahora dan personalidad a los regímenes que usan y que abusan de la palabra “legalidad”, desde ese conglomerado torvo y torpe de los frentes populares.

Indalecio Prieto es un hombre perfectamente encuadrado en las filas del delito. Pero, como pertenece a una banda organizada y poderosa, puede vivir y convivir en un clima propicio a la anomalía y moverse libremente, sin que sienta el temor a la verdadera justicia. Por primera vez en la historia política de España, va a ser un criminal la máxima representación de un pueblo en una ceremonia de transmisión de poderes, aclaración hecha de que España, la verdadera España, no va a estar representada en Chile, sino una gavilla perfectamente organizada, de asesinos, de traidores y de idiotas. El pueblo, lo que se conoce exactamente por pueblo, no ha podido otorgar credenciales a quienes han avivado los incendios, justificaron los asesinatos en masa, traicionaron la historia, firmaron los pactos de infamia más repudiados para el decoro y para la decencia de un país, y para quienes robaron en banda la justicia, el pan y la patria de los españoles, que Franco, Caudillo, está rescatando de victoria en victoria.

Todo eso lo sabe Indalecio Prieto. Se lo habrá gritado muchas veces su propia conciencia, si es que puede admitirse que tenga conciencia un hombre de semejante tara moral. Se lo han dicho muchas veces también sus propios amigos —secuaces— en la hora del desengaño. ¿Os acordáis, españoles, de José María Massip, periodista y diputado del Frente Popular...? Pues José María Massip le dijo públicamente a Indalecio Prieto que era un canalla si seguía una farsa que tanta sangre acumulaba para su propia condenación y tanto dolor sobre el pueblo español. José María Massip le llamó públicamente criminal a Indalecio Prieto, el hombre que dentro de algunos días va a avergonzarnos en Chile, ostentando la representación de una España sin honor y sin gloria, exhibiendo credenciales aparentemente legales porque fueron otorgadas por un “gobierno” que cuenta sus últimas horas, pero que aun tiene relaciones oficiales con países que dicen defender los derechos del hombre, la paz, la justicia, la libertad y el decoro, palabras tras las cuya belleza se agazapa el robo, la mentira, la traición y el crimen.

Indalecio Prieto, siniestro personaje, abrió la boca para la legión de papanatas diseminados, desde esa

fácil tribuna de Nueva York, ya contento por haberse encontrado con su “heroico” hijo, “huído” legalmente de España, mientras al pobre pueblo español —engañado por su padre y compinches— abría las venas en un sacrificio inútil. Ahí están sus declaraciones, que son toda una confesión de parte: “No puedo negar —dijo— que al principio del levantamiento militar —bendito sea— hubo excesos deplorables de nuestra parte; pero lo que sí niego es que dichos excesos fueran ordenados o inspirados por el gobierno. En realidad se les puso término en cuanto el gobierno pudo imponer su autoridad.”

Yo no sé qué grado normal de cinismo puede exhibir un hombre. Pero si aseguro que Indalecio Prieto es tan cínico como canalla. Pretende demostrarnos que desde que se inició la reconquista de España por las tropas de Franco, en la zona roja hubo gobierno. ¿A qué llama gobierno Indalecio Prieto...? Y diabólicamente quiere convencernos de que, pasados los primeros momentos, no se cometieron excesos deplorables. Las matanzas en masa en Madrid, los crímenes organizados y dirigidos desde eso que llaman presidencia del consejo de ministros, las ejecuciones de Málaga, las matanzas de San Sebastián y de Santander, los robos, los saqueos, las violaciones, el martirio constante de gente de paz y de orden, las matanzas de religiosos, las depredaciones al culto y la destrucción sistemática y prevista en todas las derrotas, todo eso no cuenta para el Capitán Araña, el “hombre de la victoria” que un día, a buen recaudo él y su hijo, les decía a los pobrecitos milicianos y a los perros de las Brigadas Internacionales, que se dejasen aplastar por los tanques antes de retroceder un solo centímetro, mientras él cruzaba la frontera con destino a París.

Ese es Indalecio Prieto, repugnante personaje perteneciente a una fauna despreciable. Ese es Indalecio Prieto, el hombre que va a manchar la Navidad Chilena con la baba de su mentira y con la sangre que embadurna sus manos. Ese es Indalecio Prieto, camaradas y amigos, el hombre que un día confesaba que Alcalá Zamora y Manuel Azaña —¿qué se habrá hecho de este hombre...?— deshacían a España, que el crimen imperaba en el gobierno y en la calle, que Largo Caballero era un canalla, para terminar diciendo, poco después de aquello de Bilbao: “Veo esto muy mal, muy mal. Yo mismo no puedo hacer nada. Estoy casi solo en el partido y mis propios correligionarios me echan a tiros.”

Pues bien. Eso que parece a simple vista un hombre, va a ser lo que en Chile —ya le haremos algún día el desagravio— del brazo de ese traidor con barba que asegura ser el representante de España en Buenos Aires, van a sellar pactos de confraternidad. Lástima grande que en Chile no encuentre Indalecio Prieto correligionarios como en España que lo echen a tiros...

Pero confiemos en la suprema justicia de Dios y en la justicia de Franco. Ya falta poco para que España, erigida en tribunal, empiece a llamar por sus nombres a todos los que la traicionaron, la vendieron y la desprecian...

GERMAN FERNÁNDEZ FRAGA.

Buenos Aires, III Año Triunfal.

Ahora “L'Humanité” se Queja de que los Cemisarios de la “No Intervención” Interroguen Muy Estrechamente a los Milicianos Extranjeros

La Dialéctica de los Descontentos no Deja de Sugerir una Mentalidad Infantil

Ahora es “L'Humanité” quien reclama con urgencia la retirada de mercenarios y se irrita por las dificultades que, según ella, opone al proyecto la Sociedad de Naciones. Si no supiéramos que la indignación del órgano comunista responde a móviles radicalmente distintos, habría para inquietarse. Aterra, en efecto, la perspectiva de una ayuda de la Liga a la Causa Nacional. La S. de N. tiene jettatura, mala sombra, pleito que defiende, es pleito perdido. ¡Ay del territorio o población, ay del Estado que sufra la malaventura de caer bajo su simpatía!... No, no. Ni la Liga protege o auxilia a Franco, ni éste necesita o invoca la benevolencia de una institución que en el área internacional representa, en ánimo y cuerpo, lo que el movimiento de Julio vino justamente a desenmascarar y destruir. El malhumor bolchevique se explica por la circunstancia de que la comisión delegada por Ginebra para contrastar la pureza del licenciamiento está compuesta por militares que a la hora de realizar su misión han de mirarse, no en crédito exhausto de la entidad mandataria, sino en el prestigio de su propio uniforme.

Hombres de honor, no podrían participar sin deshonrarse en la farsa de un despido fragmentario e inoperante, ni cerrar los ojos ante la realidad de una naturalización merced a la cual las brigadas extranjeras han sido diluidas en las diferentes formaciones —aéreas, terrestres y navales— que prolongan la cruenta resistencia del Frente Popular. Pero la dialéctica de los descontentos no deja de sugerir una mentalidad infantil. ¿Qué la comisión llegó a España treinta días después del discurso pronunciado en Ginebra por Negrín? Embuste manifestado: llegó a los veinte días, plazo en que la propuesta entró, después de discutida y aprobada, en vías de ejecución, o sea, con presteza y diligencia que en la historia del moroso organismo constituyen una innovación. En todo caso, lo que no tiene disculpa es la abulia de quienes fingen meter prisa a los demás. ¡Más de cinco semanas hace que el Frente Popular fes-

Humorismo Rojo

teja y exporta la supuesta españolización de su ejército y todavía no ha hecho el recuento de los voluntarios que trata de repatriar!

Se queja “L'Humanité” de que algunos comisionados interroguen estrechamente a los milicianos extranjeros. ¿Qué menos podrían hacer unos señores que han asumido la responsabilidad de decir al mundo, si hay o no hay repatriación, y en caso afirmati-

vo, si es fraccionaria o total? Todavía tendrán que inquirir y deambular más, mucho más. Se trata de dos frentes, uno largo, el otro extensísimo, y de dos retaguardias cuyo escudriño exigirá meses, mejor que semanas. Por la cólera del portavoz comunista se trasluce que el mandato de la Liga tropieza con dificultades y que el Gobierno de Barcelona no acepta de grado la verificación del licenciamiento. Si los jefes y oficiales, que forman la comisión cumplen honradamente su deber, todo su deber, aun veremos cosas peores.

APARECIO LA DIALECTICA COMUNISTA Y EL CONCEPTO DE LA LIBERTAD DE HECTOR LLAMBIAS

Vigoroso libro que expresa con la urgencia de los duros y excitantes tiempos que corren, un juicio rápido pero no ligero sobre algunos aspectos del más agudo problema contemporáneo: el comunismo

SUMARIO:

I. — Misión especial de la juventud. II. — El liberalismo. III. — La represión del error y el error comunista. IV. — La refutación del error. V. — Antiguas y modernas razones. VI. — Misión especial del pobre o del fascismo.

Para pedidos dirigirse a la Secretaría de Prensa y Propaganda de RESTAURACION - San Martín 550 - Buenos Aires

PRECIO DEL EJEMPLAR: \$ 1.20. - SE ENVIA AL INTERIOR DEL PAIS LIBRE DE GASTO DE FRANQUEO

RAMON LOZANO

SASTRERIA

Comunicamos a nuestros clientes que nos trasladamos a

ESMERALDA 750

FALANGE NO ES MOVIMIENTO POLITICO SINO MOVIMIENTO MILITANTE

Con las Cinco Flechas en el Yugo

Capítulo Primero — V

Por Fermín Yzardiaga Lorca

A la hora de añadir a la definición substantiva de "Movimiento" un adjetivo de calificación, rechaza la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. este de "Político", por estrecho, por curvo, por estéril. No es un Movimiento político, ni siquiera civil —de masas en chaqueta o frac—, sino una Escuadra prieta y altiva, en gracia y virtud de Imperial Milicia. "Movimiento militante", he ahí la definición justa, hermosa y ambiciosa. Ved. La acción, efecto palpable de todo movimiento, de toda vida en la naturaleza, es entrañablemente arrolladora. Y sin conceder más fueros a la Fuerza que al imperio inefable del Espíritu, confesamos que el lenguaje de los "hechos consumados" impone, en el mundo, su afirmación seca, breve, de acero. Así, en el áureo Decreto Unificador de nuestro Caudillo. ¿Cómo surgió la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.? Pues, lógica, matemáticamente, de dos maneras de ser, hermanas y hermanadas en un mismo empeño: España. De un mismo ideario que tenía temperatura aguilatada en la vieja Historia, y un ardor intacto en el Estilo, para conquistar el futuro. El Tradicionalismo, remansado en las altas montañas, era una Comunidad austera y fidelísima con la idea sobrenatural de Dios y una escuela de valor, en los brazos adiestrados, dispuestos, urgentes, para librar las guerras del Ideal. Advenía a este pomposo e inútil siglo del progreso mecánico, con su lema, guardado por sellos de sangre, limpio el alirón de la victoria, endurecido el cuerpo de gloriosas cicatrices, a gritar sus voces de gesta y sus palabras encendidas de espiritualismo. La Falange nacía de un grito desesperado, descontento, audaz y amargo frente a una concepción grosera del hombre y de la vida española. Era el milagro de una Juventud que al probar del vaso liberal de la Vida, lo rechazaba con dignidad, con nobles violencias, porque en la vena del corazón le ardía otra sangre, más pura, la de una España creyente, ideológica, militar, sindicalista. Una constante, en las dos organizaciones, por encima de los emblemas, de los uniformes y de los ritos: su "sentido religioso y militar", genuina en la historia, acorde con el temperamento y la psicología del hombre español. De la Unificación, pues, ¿podía salir otra tercera naturaleza distinta a este "Movimiento Militante"?

Estaba, de por medio, el "hecho consumado" de la guerra. Se había impuesto la suprema verdad de los Muertos, abrazados por un mismo ideal; y clamaba la hermandad de las trincheras, con su áspero lenguaje, de sufrimientos y de sangre. ¡Que hablen ellos! Los Bolinas rojas, los Camisas azules de todos los frentes. Y, junto a estas palabras que traen sabor trágico de plomo y de laurel, los pobres murmuradores de la retaguardia, los eternos descontentos que roen la concordia, tendrán que esconderse en la concha de la vergüenza y de la cobardía. La guerra, así, impuso el "hecho consumado" de la Unificación de las Milicias. Nuestro Caudillo recogía en su decreto la gran verdad de la Juventud combatiente, que, en fin de cuentas, es la que pone, con su entero sacrificio, la piedra angular inmovible, sobre la que hemos de edificar lo nuevo. Lo de atrás —la retaguardia— le podía importar poco, porque se daba el caso de que los "hechos consumados", en todos los campos de batalla, venían respaldados por la identidad de "credo" en las dos Milicias. Digo Milicias, de propósito, regustando en el alma este sabor vivo de la palabra. La Milicia, como fermento sano, que debe informar la masa ancha de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. En estas horas derrumbadas y frenéticas de Europa, agoniza para la Historia un ciclo que, infectado y regido por el liberalismo, ha dado en espantosa barbarie. El hombre gozó de "libertad para amar y derecho a morir". Las calles ensangrentadas, los obreros en paro, las haciendas en quiebra, la miseria y la inquietud como sombra de los Estados demoliberales, son pruebas elocuentes de que la libertad era mentira y descarado libertinaje. Y muere esta Edad, en catástrofe espantosa de fracasos, precisamente a manos del Tiempo Nuevo que, como lógica y varonil reacción, se llama Edad de la Jerarquía; con dos altas banderas: Dios y el César.

Pues la Jerarquía, en acto o acción, traducida a una realidad de carne y hueso, no es otra cosa —en palabra de Mella— que el hábito de disciplina castrense: la Milicia. Por eso, cuando la locura del liberalismo y de la democracia amenazaron de muerte los principios básicos de la Jerarquía en España, Vázquez de Mella aconsejaba a los carlistas, como consecuencia necesaria de su doctrina, una hermandad fuerte y estrecha con el Ejército, porque con sus virtudes de honor, deber, austeridad y disciplina, era encarnación palpante de la Patria. José Antonio aún caló más hondo y preciso, con el ímpetu fervoroso de su juventud, iluminada de eternidades, clamante de Imperio. Y habló con exactitud, queriendo para los suyos el rigor implacable de una nueva Orden militar, vestida con orgullo, voluntariamente. La razón era esta: "Porque tenemos que adoptar ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda, completa: esa actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio; el sentido ascético y militar de la vida." Y concluye, en otra ocasión: "Porque lo religioso y lo militar son los únicos modos enteros y serios de entender la vida." Yo sé bien que nuestra generación anterior ha reído solamente aquella de "Mitad monjes y mitad soldados", porque fué educada en un antimilitarismo cerril, muy acorde con los calzoncillos largos, los botines, los pecados de la carne, y el espeso ateísmo de ateneo o de club. No importa. La Falange ha venido a derribar todo esto porque aún le queda mucho de esa enseñanza magnífica de José Antonio. En todos y cada uno de los actos de un falangista, debe resplandecer esa áscesis ejemplar y fecunda del soldado y del monje. Y resplandecer.

No hace primavera —la nuestra, sobre todo, iluminada de rosas en las Flechas, de paz en las Banderas victoriosas— la voz, aislada, de la envidia; el amargor inútil del despecho.

Porque la Falange —será o no será, así es, para su entraña, cuestión de vida o muerte— en tanto aguilete su fidelidad a este primer gran principio de la Milicia, que le puso José Antonio. Ya comentaremos después las consecuencias que origina este principio. El área, las virtudes, la norma de gobierno que impone la Milicia.

¿Que la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. tiene que vestir traje civil, político, de suave etiqueta parisina? Nunca. La habremos deformado. Será ella —tan austera y altiva— una Falange de Carnaval. Y lo que es peor, ¡Con Miércoles de Ceniza, al fin!



Arriba!

Correo Argentino

FRANQUEO PAGADO
Tarifa Reducida
Concesión No. 4183

DE LOS ACTOS EN MEMORIA DEL CESAR JOVEN



Vista parcial del patio de nuestro local mientras se rezaba el día 20 de Noviembre por la memoria de José Antonio. El grabado da una idea de la cantidad de personas que acudieron a dedicarle al Arrente, el homenaje de su recuerdo y la oferta de sus plegarias.

Falange en el Paraguay

Actos en memoria de José Antonio

Sumándose al duelo nacional en el IIº aniversario de la muerte de nuestro César JOSE ANTONIO, la Falange Española en Asunción, celebró dos actos en su eterna memoria.

Fué el primero en la Hora Española semanal de Falange, en la Z. P. 11 Radio Cáritas, dedicándose toda ella a la memoria del Fundador de Falange, asesinado vilmente por los rojos en la cárcel de Alicante.

El segundo consistió en una

misa por el eterno descanso del que hace dos años mora en el más brillante lucero del cielo. Ofició el Jefe de los Servicios religiosos de Falange, P. Pérez Belloso, quien también tuvo a su cargo una sentida oración sagrada, cuyo tema exclusivo fué "La Falange y su glorioso Fundador" desarrollándolo con gran elocuencia, vibrando en sus frases el más puro patriotismo y el afecto y hondo recuerdo para José Antonio, nuestro glorio-

so Mártir, así como para el Caudillo.

El acto se celebró en la hermosa iglesia de los PP. Franciscanos, y fué presidido por el Representante del Gobierno Nacional, Camarada Enrique Preus, Jefe Regional, Camarada Jaime Martínez, y Jefe de la Sección Femenina Camarada Carmen Repullés de Nestosa.

Asistieron casi todos los falangistas de Asunción y numeroso y selecto público.

Cuando el Mundo se Halla en Peligro...

Roma, Arbitro de la Paz

No ha existido en la Historia una voluntad tan vigorosa y tenaz, como esta de Benito Mussolini. Incorpora a su país, reúne todas sus fuerzas, le señala gloriosos destinos y suma a cada amanecer, una nueva victoria sobre sus enemigos exteriores, en tanto torna amigos a los que fueron enemigos dentro de su propia Patria.

Sin pasar mucho tiempo, dilatándose los efectos de una voluntad poderosa, invencible, en todo el mundo se afirma su genio de conductor.

Es admirable ver como un hombre, reuniendo en su espíritu la fórmula precisa y exacta, aporta su inteligencia y su fuerza en la complejidad de los grandes problemas, y desbarata los más ruines planes, evitando a la humanidad los grandes dolores que supondría la guerra que quieren desencadenar las internacionales sangrientas y siniestras.

Roma es el árbitro. El genio de Roma le encarna, enlazando pasado con porvenir imperial, este coloso de

la política de los mundos, que se llama Benito Mussolini. Hay ya una verdadera historia de tentativas por parte de las fuerzas siniestras por desatar la guerra envolvente que rodea al planeta con sus llamas; y otra verdadera historia de sobrehumanos esfuerzos, de victorias definitivas del genial Benito Mussolini por evitarlo, saliendo triunfante de todas ellas.

Si algún día en la paz del mundo el sol se pone; si estallan, como quieren, granadas sobre los sembrados y se rasga la carne joven la vieja Europa, habrá que reconocer y decir y proclamar muy alto, que Benito Mussolini detuvo la guerra; la evitó; la venció en multitud de ocasiones, y sólo cuando la ceguera en las pasiones, conducidas por las fuerzas siniestras, desató la guerra, es cuando Mussolini se encaramará sobre la lucha y de nuevo se perfilará vigoroso e invencible, sin temor a la contienda, porque siempre el predestinado al triunfo no es el acobardado que quiere la refriega, sino el sereno vencedor.

Historia hermosa esta de la sucesión de coyunturas en las cuales Benito Mussolini ha sabido ser un gran hombre, sin perder en lo universal, la dignidad de italiano, de creador, de renaciente Imperio. Conoce perfectamente lo que es la guerra y sin temerla, sin el pavor de quien se considera vencido, advierte toda su gravedad y pone todos sus medios en cerrarla el paso.

Pero fijésemos bien todos los pueblos de que Mussolini es representativo y cumple un destino en lo universal. Habrá que contar con tener presente un recto sentimiento de justicia. Benito Mussolini es el creador genial de un nuevo Imperio; un pueblo disciplinado le sigue, y escudándose en la recta justicia, a todos los enemigos vencerá, sin duda. Sepan todos: el vigor de Mussolini salvando a Italia, comprará nuevo, alto e histórico servicio al salvar al mundo, cuantas veces sea de ciego entre los abismos.

FEDERICO CASAS

Un Libro que Ningún Español Debe Dejar de Leer

"HACIA LA ESPAÑA ETERNA"

De ALFREDO CABANILLAS

La verdad de la retaguardia roja, pintada magistralmente, por quien vivió intensamente el terror de la revolución marxista.

En Venta en las Oficinas de Prensa y Propaganda de la F. E. T. y de las J. O. N. S.

EJEMPLAR: \$ 3.—